

Nº 150 / Junio 2026 / Correo del Alba / Año XVI

  
**Correo**  
del Alba

Tras 16 años de vida  
**Nos despedimos**

Centenario  
**Fidel**

# Editorial

## El final de un ciclo

En junio de 2010 apareció el primer número de *Correo del Alba* en una América Latina que habría un futuro distinto en su historia. Un nuevo paradigma de integración regional que comenzaba a tejerse a inicio de la década en el mapa de la Patria Grande, basado en acuerdos que visualizaban las condiciones de desigualdad de los pueblos del Sur Global, se afirmaba como un espacio propio de coordinación política. La Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA) lideraba formas inéditas de cooperación entre pueblos y gobiernos, y en varios países fueron afianzados por los comandantes Hugo Chávez y Fidel Castro procesos de transformación que devolvían al concepto de soberanía su real sentido, después de décadas en que había sido más promesa que realidad. Era un tiempo de esperanza, pero también de disputa, de tensiones abiertas y de futuros en construcción desde los pueblos.

En ese escenario se hizo realidad este proyecto editorial. Sin grandes estructuras, con más convicción que certezas materiales, pero con una idea clara: la necesidad de pensar a la América toda desde Nuestra América, de narrar el mundo desde la visión de sus pueblos y de sostener un espacio de análisis crítico en medio de tanta desinformación.

Hoy, tras 16 años de vida, ese recorrido impreso llega a su fin. No es una despedida ideológica ni un abandono de las ideas que nos trajeron hasta aquí. Como decía Lenin: "sin finanzas no hay partido". Las razones que dieron origen a la revista no han desaparecido, al contrario, en muchos aspectos se han vuelto más complejas y urgentes. Las interpe-laciones sobre la desigualdad, la soberanía, la guerra, la comunicación, el poder global o el destino de nuestros pueblos siguen abiertas.

Nos detenemos por una razón más concreta y más dura, como son las condiciones materiales, las que sostuvieron el proyecto y ya no existen. A ello se suma una transformación profunda del sistema comunicacional que, en apenas unos años, modificó por completo la manera en que circulan las ideas, se construyen los debates y se sostienen los medios independientes.

Durante este tiempo atravesamos crisis económicas, cambios políticos, convulsiones regionales, transformaciones tecnológicas aceleradas y una pandemia que alteró las certezas previas. Resistimos como se pudo, gracias al trabajo silencioso y constante de quienes gestionaron, tramitaron, escribieron, editaron, corrigieron, diseñaron, distribuyeron y acompañaron la revista en cada etapa, incluso cuando la continuidad parecía imposible.

El mundo de la comunicación cambió de forma irreversible. Las redes sociales reordenaron los hábitos de lectura, los algoritmos intermedian lo visible y lo invisible, la velocidad reemplazó a la pausa y la atención se volvió un territorio disputado por plataformas globales que concentran contenidos, audiencias y recursos. En ese nuevo escenario los proyectos pequeños, críticos e independientes enfrentan una presión que pocas veces encuentra equilibrio posible.

No somos una excepción. En toda América Latina proyectos editoriales, revistas, periódicos y espacios culturales que durante décadas sostuvieron el debate intelectual fueron cerrando o transformándose para sobrevivir.

Si algo sabemos en América Latina es que la Historia no avanza en línea recta: los ciclos se abren y se cierran, pero nunca de manera definitiva. Hubo derrotas que parecían absolutas y terminaron siendo transitorias. Hemos tenido avances que parecían sólidos y luego retrocedieron. Aun así, los pueblos vuelven a empezar cada vez.

Desde Bolivia hemos vivido esa dinámica con especial intensidad. Hemos sido parte y testigos de procesos profundos de transformación social, de la irrupción de actores históricamente invisibilizados, de la disputa por el sentido del Estado y de la construcción de nuevas formas de representación popular. Permaneciendo algo que no se agota como es la capacidad de los pueblos de organizarse, resistir y volver a intentar.

Cuando este proyecto comenzó el orden mundial conservaba una aparente estabilidad. Década y media más tarde ese mundo ya no es el mismo. El mapa del poder se ha desplazado, nuevas potencias han

emergido, viejas certidumbres se han erosionado y la idea de un orden unipolar está siendo superado por un escenario multipolar.

A la par, el mundo ha entrado en una etapa de conflictos abiertos y tensiones prolongadas. Las guerras, las sanciones económicas, las disputas energéticas, la crisis ambiental y la competencia tecnológica forman parte de una realidad que se ha vuelto estructural. Las instituciones internacionales atraviesan una pérdida de legitimidad que expresa una crisis más profunda del sistema global surgido tras la Segunda Guerra Mundial.

En estos años vimos golpes de Estado con nuevos ropajes institucionales, judicialización de la política, campañas sistemáticas de desinformación y presiones económicas que buscaron condicionar proyectos soberanos. Vimos ataques de una ignominia brutal como el caso de Palestina, convertido en una herida abierta de nuestro tiempo.

Sin embargo, incluso en medio de ese escenario, los pueblos han seguido de pie.

A pesar del criminal bloqueo y agudización de las presiones contra Cuba, esta continúa siendo un ejemplo de resistencia frente a una presión prolongada y asimétrica. Presenciamos el bombardeo de Caracas y el secuestro del presidente Maduro.

Bolivia conserva en su memoria colectiva una fuerza social que ha sabido reaparecer una y otra vez en los momentos decisivos.

Nos vamos, entonces, a un tiempo de transición. Un tiempo en el que conviven estructuras que se resisten a desaparecer con nuevas realidades que no terminan de consolidarse. Un tiempo incierto, liminal, profundamente histórico.

Y en ese tránsito hay también una mezcla inevitable de tristeza y gratitud. Tristeza, porque ninguna despedida es simple cuando detrás hay años de trabajo compartido, de lecturas, de discusiones, de afectos construidos en el camino. Porque este proyecto fue también una forma de vida. Porque en estas páginas quedó una parte de nosotros y de nuestro tiempo,

de la cotidianidad, esfuerzos que con el corazón apretado continuamos día a día, año a año.

Hay mucha gratitud. Por quienes hicieron posible cada edición. Por quienes sostuvieron la revista en silencio o en voz alta. Por quienes confiaron en este proyecto con convicciones. Y por quienes escribieron, leyeron, criticaron, debatieron o simplemente hicieron suyo este espacio.

Nos vamos del papel, estaremos en la zona digital hasta que el cuerpo aguante, como dice el refranero popular. Tal vez algún día volvamos, tal vez no. Pero, como ha ocurrido tantas veces en la Historia, lo que parece cerrado puede volver a abrirse en otra forma, en otro tiempo, con otros lenguajes. Como el vinilo, que cuando parecía condenado a desaparecer encontró nuevamente su lugar entre jóvenes que lo desempolvaban y más que una reliquia lo vieron en su justa medida: como uno de los grandes logros donde el ser humano registró su voz y dejó huella. Quizá volvamos de la mano de alguien que lo resignifique respetando la persistencia de su valor documental.

Por ahora lo que corresponde es detenerse aquí, no tenemos posibilidades materiales. Con todo, los desafíos siguen presentes pues la Historia continúa.

Gracias por acompañarnos en este recorrido de 16 años. Seguiremos pensando, inventando formas de escribir las historias que nos conmueven.

Fue un honor inmenso llegar hasta aquí junto a gente tan valiosa que conformó en un principio los consejos editoriales, junto a intelectuales que escriben y analizan el acontecer global.

Un orgullo muy grande haber formado parte del espectro de medios del ALBA, que le dio voz a los pueblos.

Gracias y hasta siempre. ■

**Cris González**  
Fundadora

**Correo**  
del Alba

Director: Javier Larraín | Fundadora: Cris González | Redacción: Nahir González, Sebastián López, Pilar Orellana | Colaboradores: Carlos Bonadona, Claudio Katz, Juan José Peralta, Sergio Salazar, Raúl Zibechi | Dirección de arte: Nahir González, Sebastián López | Diagramación: Correo del Alba | Pintura de portada: Cris González | Fotografías: Correo del Alba, Agencias | Administrador web: Efraín Candia | Dirección comercial, circulación y suscripciones: correodalba@gmail.com | Contacto: correodalba@gmail.com | Web: http://correodalba.org | Redes sociales: Twitter: @correodalba, Facebook: @laCorreo, Instagram: @correodalba\_, Youtube: Correo del Alba



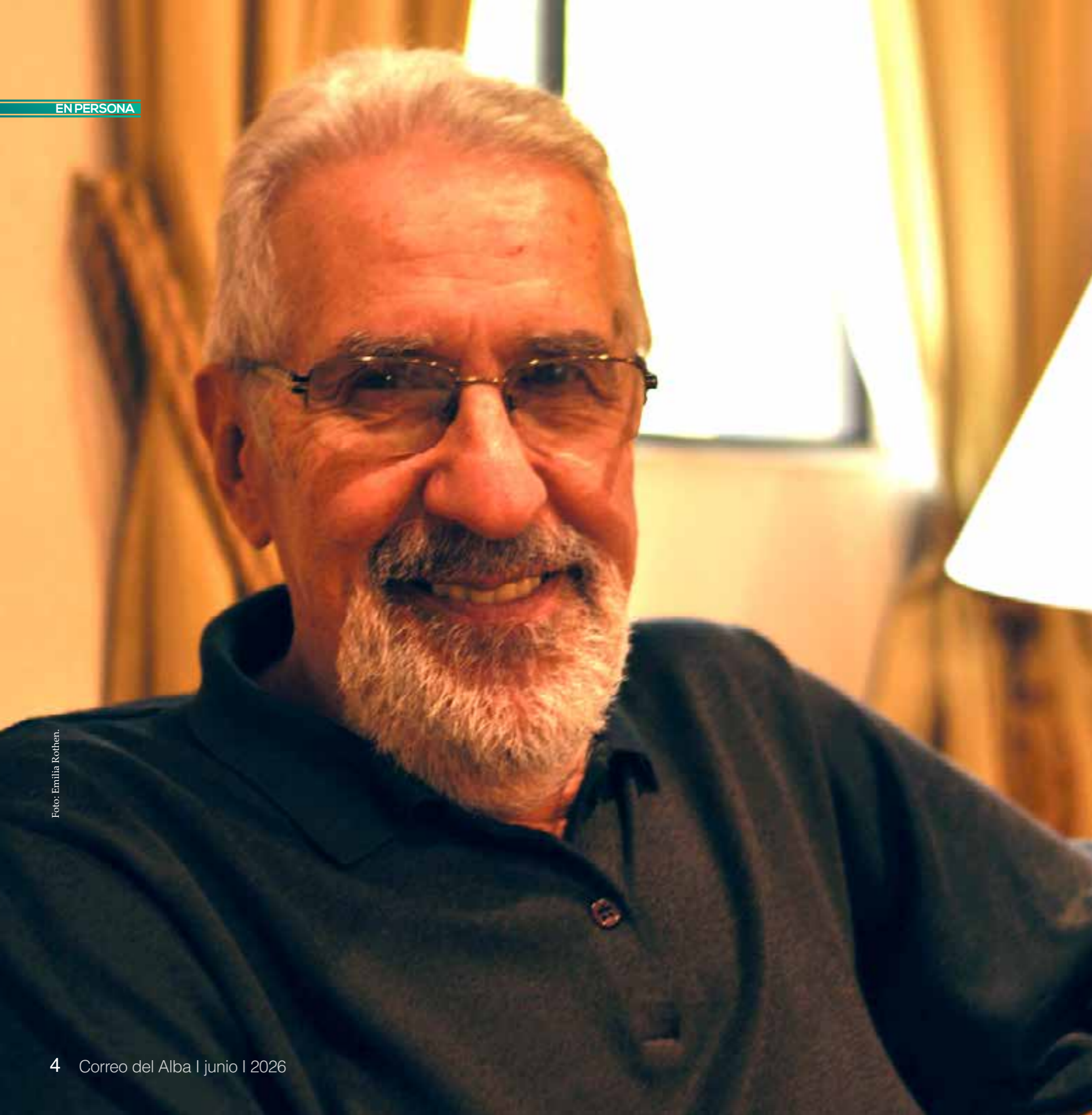


Foto: Emilia Rothen.

# ATILIO BORÓN:

“el ciclo progresista trajo resultados muy positivos para las poblaciones de nuestros países”



Pocas voces han analizado con tanta profundidad las transformaciones políticas de América Latina como el argentino Atilio Borón. Sociólogo, político

y uno de los intelectuales marxistas más influyentes de la Región, ha dedicado décadas al estudio de las relaciones de poder, la dependencia, el imperialismo y los procesos de integración latinoamericana.

En un escenario marcado por el avance de las derechas, la reconfiguración del orden mundial y las tensiones entre un mundo unipolar en declive y una multipolaridad en ascenso, conversamos con Atilio Borón sobre el balance de los gobiernos progresistas, la situación de las fuer-

zas populares, el papel estratégico de América Latina y los desafíos que enfrenta la izquierda en el siglo XXI.

**En el ciclo de gobiernos progresistas que tuvimos en América Latina, ¿cuáles diría que fueron los principales logros y límites históricos? ¿Cuál su legado?**

Bueno, ese ciclo de los gobiernos progresistas fue realmente muy importante, sin ninguna duda. De alguna manera, todo el continente se pintó con una tonalidad rojiza, en algunos casos más marcada, con un núcleo duro formado por la Revolución bolivariana, por supuesto la Revolución cubana –resistiendo heroicamente hasta el día de hoy–, Nicaragua, Bolivia, etcétera; y luego una periferia de gobiernos progresistas no tan radicales, fundamentalmente Argentina,

Brasil, Uruguay y Chile. A partir de 2018, en un proceso posterior, llegó el triunfo de Morena de Andrés Manuel López Obrador en México, que fue un elemento muy importante porque en el primer ciclo este país estaba al margen.

Pese a eso, me parece que el ciclo progresista trajo resultados muy positivos para las poblaciones de nuestros países. Se hicieron mejoras muy significativas en la distribución del ingreso, disminuyó la pobreza, hubo una expansión de las universidades públicas y del sistema de seguridad social. En el caso argentino, por ejemplo, se estatizaron las AFJP o AFP, como se las denomina en Chile; se crearon numerosas universidades y se consolidaron institutos de investigación científica en los principales países de la Región.

También hubo una política exterior relativamente independiente, no del todo porque no se podía, pero sí se logró algo extraordinario como el rechazo del Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA), que parece una cosa muy sencilla pero había que hacerlo y se hizo en Mar del Plata en noviembre de 2005. Se avanzó además en el proceso de integración de América Latina, se fortaleció la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (Celac), que estaba como un proyecto poco menos que desahuciado y tomó mucho impulso; y se creó la Unión de Naciones Suramericanas (Unasur), una iniciativa extraordinariamente importante, fundamentalmente motorizada por Hugo Chávez, con el apoyo de otros gobiernos como el kirchnerismo en Argentina y el Partido de los Trabajadores (PT) en Brasil.

Fue un período que realmente produjo cambios positivos en lo interno de los países, sin llegar, por supuesto, a los límites que uno hubiera querido, pero se avanzó bastante. Sería injusto menospreciar todo aquello, aunque podría haberse avanzado más.

En este cuestionario se habla de los límites históricos, y esos límites están fundamentalmente dados por la presencia del imperialismo norteamericano, que utilizó todas sus ar-

mas, recursos y agentes para impedir la consolidación de ese proceso.

Por eso a partir de 2015 o 2016, con la elección de Macri en Argentina, se inicia un cierto retroceso que luego se revierte en parte cuando vuelve a ganar el kirchnerismo en 2019, aunque en una versión más timorata que la anterior. Después gana Boric en Chile, también con proyectos muy moderados. Vuelve Lula en 2023, tras haber ganado la elección en 2022, pero sin la fuerza que tenía antes y en un contexto internacional muy cambiado.

**Esos gobiernos enfrentaron presiones e intervenciones imperiales, además de sanciones, bloqueos e injerencias externas. ¿Cuál es el peso que tuvieron en sus dificultades internas y resultados?**

Estos gobiernos enfrentaron presiones tremendas: sanciones, bloqueos, injerencias externas y guerra cognitiva. Sin plantear que esa sea la causa única del estancamiento, creo que esos factores, que siempre han operado en la política de América Latina, adquirieron una renovada importancia en ese contexto.

La crisis económica fue muy fuerte y, en el caso de Argentina, la tibieza del gobierno de Alberto Fernández, última versión del kirchnerismo, terminó por agotarlo. Sobre todo pesó la incapacidad para derrotar la inflación. La inflación es un fenómeno estructural; reflejo de la lucha de clases. Expresa lo que un gobierno está dispuesto a hacer o no para enfrentar y poner en línea a los grandes capitales, que son los que realmente, a partir de su presencia monopólica u oligopólica en los mercados, manejan los precios a su arbitrio, sobre todo en presencia de un Estado muy débil como el argentino.

De esto se habla poco. El Estado argentino tiene una capacidad recaudatoria muy limitada y se sostiene fundamentalmente con impuestos indirectos. La gran fortuna y riqueza prácticamente no pagan impuestos, cosa que no ocurre de la misma manera en otros países de la Región como Brasil, Chile o México. No es que allí paguen impuestos en una proporción

equivalente a la de algunos países europeos, pero algo pagan.

En Argentina prácticamente no pagan y además actúan con absoluto descaro las mayores fortunas del país cuando anuncian públicamente que se marchan a Uruguay, porque allí les cobran muchísimo menos impuestos que los ya escasos que pagan en Argentina. Lo de Uruguay es un escándalo, es prácticamente un paraíso fiscal. Varias de las mayores fortunas argentinas tienen fijada allí su residencia. En otros casos, como Techint, la localización formal de la empresa ya no es Buenos Aires, sino Luxemburgo. Es una empresa que se creó en Argentina con apoyo del Estado, que sigue teniendo enorme importancia, que continúa gozando de subsidios, contratos y obras públicas, pero establece su residencia en Luxemburgo y prácticamente no paga impuestos.

Estos factores tienen un peso enorme en debilitar el impulso de esos gobiernos, porque para hacer reformas sociales se requieren recursos. Si uno quiere sacar a la población de la pobreza necesita recursos suficientes para financiar políticas de vivienda, salud, educación pública, cultura y subsidios para consumos fundamentales de las clases populares.

Eso no se hizo. Y en la medida en que el Fondo Monetario Internacional (FMI) fue adquiriendo cada vez más peso en Argentina, a partir de una deuda descomunal contraída primero por Macri y luego ratificada en el Congreso durante el gobierno de Alberto Fernández, el país terminó atándose una piedra pesadísima al cuello. En estas condiciones prácticamente no puede hacer nada, salvo que existiera una decisión política muy fuerte que hoy no está presente; no en el gobierno de Milei y tampoco en una oposición que no parece interesada ni tener la vocación de cambiar estas cosas. Esa deuda con el Fondo fue legalizada por una ley del Congreso, lo cual fue una aberración.

Todo esto se combina con un cambio en la política exterior de los Estados Unidos y con la revalorización de América Latina como la región más importante del mundo para ese

país. Eso aparece por primera vez en un documento de la Estrategia de Seguridad Nacional. Antes América Latina figuraba como una región más, detrás de Oriente Medio, Europa o Asia, pero ahora aparece en primer lugar no solo en materia de seguridad, sino también de prosperidad.

Lo de la prosperidad es absolutamente nuevo. Nunca se pensó que la prosperidad de los Estados Unidos dependiera de América Latina y hoy se la considera esencial para garantizar tanto la seguridad como la prosperidad estadounidense.

Esto significa una recomposición de los Estados Unidos, que ha dejado de ser un hegemon global. Lo estamos viendo porque no puede ganar la guerra contra Irán, pese a meses de afirmaciones en sentido contrario. Incluso militares estadounidenses retirados reconocen que, aunque han destruido instalaciones eléctricas, petroleras y puentes, en la correlación global de fuerzas los Estados Unidos aparece como el perdedor.

Querían un cambio de régimen en Irán y no lo lograron, pese a haber eliminado a buena parte de la dirigencia más importante del país, incluyendo al ayatolá Jamenei, la muerte de científicos y del militar Soleimani. A pesar de todo eso Irán sigue ahí, con una capacidad de respuesta que resulta sorprendente.

Lo que esto significa es que el daño provocado por los Estados Unidos fue superficial. Irán responde mediante el control del Estrecho de Ormuz, el ataque a Israel y el apoyo a Hezbollah y Hamás en la Franja de Gaza. Todo esto muestra una correlación de fuerzas que ha cambiado en detrimento de los Estados Unidos.

¿Y qué hacen entonces los Estados Unidos? Debilitado como hegemon global se resigna a ser el hegemon indiscutido en América Latina. Los acontecimientos del 3 de enero en Venezuela y todo lo que vino después demuestran que esa es la línea que pretende seguir. Para ello necesita completar ese proceso apoderándose de Cuba, que es lo que tiene entre manos en este momento y que hay que impedir a toda costa, porque eso significaría el derrumbe de los afanes



Foto: Nodal

“ Cuando hoy se habla de derecha en América Latina se habla prácticamente de una ultraderecha radical ”

XIV Cumbre  
del ALBA-TCP  
Abrazo que marca nuestra historia



Foto: Prensa Latina.

“ La izquierda latinoamericana es una fuerza que hoy está muy debilitada ”

de autodeterminación de los pueblos de nuestra América.

Estamos en ese momento. Esos factores internacionales, sumados a las dificultades internas y a una oposición que mantiene el control de los medios de comunicación, del Poder Judicial, en buena medida de las Fuerzas Armadas y cuenta con el apoyo irrestricto de la Embajada, hacen que la correlación de fuerzas sea muy desfavorable para quienes quieren impulsar cambios, por más cautelosos que estos sean.

La realidad está empezando a demostrar que el famoso camino del centro, el que recomendaba la prudencia y el avance lento de las transformaciones sociales, no conduce a ninguna parte. Lo que se vio en las elecciones de Honduras, Bolivia, Perú y Colombia es que en el centro no hay nada. O existe una izquierda o existe una derecha cada vez más fascista, menos moderada y menos democrática. Si alguna vez hubo una derecha democrática, siempre tuve muchas dudas al respecto, está en vías de extinción. Cuando hoy se habla de derecha en América Latina se habla prácticamente de una ultraderecha radical.

Ese conjunto de factores ha conspirado contra la posibilidad de que los países de América Latina avancen como uno quisiera cuando los gobiernos progresistas estaban al frente.

**¿Cuál es la fuerza de la izquierda latinoamericana y movimientos sociales ante la arremetida de esa ultraderecha en la Región?**

La izquierda latinoamericana es una fuerza que hoy está muy debilitada, lamentablemente. Lo vemos en Brasil, donde Lula libra una batalla tremendamente dura para evitar llegar a un balotaje con las fuerzas de la extrema derecha radical comandadas por Jair Bolsonaro desde la cárcel y con su hijo Flavio como candidato presidencial. Algunas encuestas incluso muestran la posibilidad de un triunfo del bolsonarismo.

Vemos también en Colombia la victoria de una extrema derecha ultraradical, racista, misógina, homofóbica y violenta. En Argentina se

consolida un gobierno de derecha, pese a la hecatombe económica que está produciendo, favorecido por la descomposición de los movimientos sociales y de las fuerzas que fueron la columna vertebral del peronismo.

Prácticamente ha desaparecido el movimiento obrero organizado. La Confederación General del Trabajo de la República Argentina (CGT), que fue siempre la columna vertebral del peronismo, hoy ya no cumple ese papel. Lo que existe es una pugna por candidaturas, sin una propuesta concreta para salir de la profunda crisis en la que está inmerso el país.

En general estamos atravesando una situación de repliegue, recomposición y relanzamiento. En Perú hemos visto cómo el país se divide prácticamente en dos mitades: una para la izquierda y otra para la extrema derecha. Sin embargo, ese apoyo electoral no tiene un correlato en la calle ni en movimientos sociales organizados.

Lo que vemos en Perú es que existe una parte considerable del electorado contraria a la extrema derecha fujimorista, pero se trata de un fenómeno atomizado que no responde al protagonismo de movimientos sociales como los que florecieron en otros momentos de América Latina y que fueron capaces de derrotar al ALCA.

Esos movimientos sociales fueron el elemento fundamental que hizo posible aquella derrota. Hoy lo que observamos es su debilitamiento, su fragmentación y una gran dispersión. También vemos una política en la que las cuestiones de clase han sido, en cierta medida, relegadas en favor de las identidades y las diversidades, cuestiones que por supuesto son importantes, pero que terminan debilitando el frente de lucha. La derecha, en cambio, se unifica. Se unifica dentro de los países y también internacionalmente. Existe un internacionalismo de la extrema derecha. En eso trabajó Steve Bannon y continúan trabajando algunos magnates de la tecnoligarquía informática como Peter Thiel. En un caso extremo, Thiel incluso se vino a vivir a la Argentina.

Sí hay unidad de clase arriba. La clase dominante está unificada, está

organizada. ¿Tiene diferencias? Sí, muchas, pero se unifica ante la amenaza de un enemigo común y además cuenta con una estrategia internacional que moviliza, y lo digo con mucha responsabilidad, miles de millones de dólares para fortalecer las expresiones de la derecha en todos los países del mundo.

En América Latina eso se siente de manera notable a través de las redes sociales. Uno ve, por ejemplo, personajes absolutamente marginales que de repente aparecen con dos millones de seguidores en X o en Instagram, cuando en realidad se sabe que muchos de esos seguidores son productos de granjas de bots que crean la impresión de que esos personajes tienen una relevancia que no existe fuera del mundo de las redes sociales.

No voy a dar nombres para evitar problemas legales, pero en Argentina hay varios personajes que son asesores o mentores de Milei y declaran tener dos millones o dos millones y medio de seguidores. Cuando uno revisa quiénes son esos seguidores descubre que son cuentas inexistentes o perfiles con apenas tres o cuatro seguidores. Son robots, los famosos bots.

Eso ejerce una influencia en la gente y crea un clima de consenso, reforzando aquella idea que Margaret Thatcher formuló de manera tan rotunda: “no hay alternativas, es esto o el caos”.

**En el contexto de un mundo en transición hacia la multipolaridad, ¿cuál es la posición de América Latina?**

Todo lo que he descrito anteriormente ocurre en un contexto en el que los Estados Unidos atraviesan una transición de hegemonía global a hegemonía regional. Está desesperado por el crecimiento de China, por la fortaleza demostrada por Rusia y por el potencial que podría desplegar la India si decidiera jugar un papel más activo en el escenario internacional. Todo ello ha tenido como consecuencia un retroceso de las fuerzas y movimientos sociales en América Latina y, desgraciadamente, estamos pagando un precio muy alto por ello.

América Latina ocupa una posición muy vulnerable, estamos con-

denados, en el mejor sentido de la palabra, a permanecer en esta región. Esta es nuestra región y tenemos que recuperarla.

Es la Región más rica del mundo en términos de bienes esenciales para la vida: agua, petróleo, gas, biodiversidad, tierras raras, minerales estratégicos, litio, cobre y muchos otros recursos. Es una región de una prodigalidad extraordinaria.

En un mundo que transita hacia la multipolaridad América Latina debería estar en la vanguardia de ese proceso. Sin embargo, hemos tenido muchos problemas. Yo creo que la multipolaridad ya está presente en el mundo actual, por eso los Estados Unidos dejaron de ser un hegemon global. Pero, dialécticamente, el debilitamiento de los Estados Unidos en otras partes del planeta fortalece su posición en esta parte del mundo, en lo que ellos llaman el hemisferio occidental.

No es un dato menor que los Estados Unidos, en sus documentos oficiales, no hablen de América Latina y el Caribe, sino del hemisferio occidental. Cuando recomienda alejar a China, Rusia, Irán u otros países los define como actores extrahemisféricos. La idea subyacente es clara: este hemisferio les pertenece.

La Doctrina Monroe, ahora actualizada por Donald Trump, ha contribuido a debilitar aún más la posición de América Latina. A esto se suman errores cometidos por quien debería ser el líder de la recomposición regional: Brasil.

Brasil mantiene una política que, lamentablemente, ha resultado favorable a los intereses estadounidenses. Eso se evidencia en el rechazo al ingreso de Venezuela al Mercado Común del Sur (Mercosur) y también en la negativa expresada durante la reunión de Kazán para que los Brics+ la incorporaran. Le cerraron la puerta a Venezuela en un momento en que ese país sufría una agresión brutal derivada del bloqueo estadounidense. Esto tiene que ver con que la política exterior brasileña la define fundamentalmente Itamaraty y no la Presidencia de la República. Es una situación realmente lamentable.

A ello se suma que el Gobierno argentino, presidido por Javier Milei, rechazó la invitación para integrarse a los Brics+. En rigor, no la rechazó sino que la postergó alegando que no era el momento adecuado. Estamos hablando de un Gobierno que se enorgullece de ser, según palabras de su propio Presidente, el más prosionista de América Latina y del mundo.

Con un Gobierno así la multipolaridad pierde fuerza en América Latina. Tenemos una Venezuela sometida a una presión asfixiante por parte de los Estados Unidos; estamos ante una situación extremadamente delicada respecto al futuro de la Revolución bolivariana.

Mientras tanto, los Estados Unidos se han apropiado del petróleo venezolano y habrá que ver si Venezuela logra recuperarlo. Sabemos, porque así lo ha reconocido el propio Gobierno estadounidense, que los ingresos provenientes de la venta del petróleo venezolano se depositan en una cuenta especial del Departamento del Tesoro de los Estados Unidos, que luego entrega una parte al Gobierno venezolano.

Venezuela continúa bajo una situación de dependencia estructural: dependencia militar, económica, financiera e incluso en materia de política exterior. Hay que decir que la política exterior venezolana de hoy no es la misma que en otros tiempos y no puede serlo porque el país ha sido militarmente derrotado y subordinado en numerosos ámbitos de la política pública a los deseos de los Estados Unidos. Ya no se habla de imperialismo, ni de socialismo, ni de chavismo. Los vínculos con Irán han sido cortados y con Rusia prácticamente también. Con China la relación se mantiene, aunque existe incertidumbre respecto al convenio petrolero vigente. China, naturalmente, hará valer sus intereses porque ya pagó por ese petróleo.

En ese contexto, América Latina aparece subordinada dentro de este nuevo mundo multipolar que ya ha emergido aunque todavía carezca de un orden jurídico e institucional acorde. El sistema internacional ya es multipolar y no tiene vuelta atrás.

Dentro de ese sistema, América Latina tiene una presencia importante a través de Brasil. También está Cuba, que lucha por sobrevivir, y México, que actúa con enorme prudencia debido a la presión de los Estados Unidos.

La designación de los cárteles de la droga como organizaciones terroristas internacionales abre la posibilidad de que los Estados Unidos justifiquen acciones militares unilaterales. Trump ha mencionado explícitamente al Cártel Jalisco Nueva Generación, al Cártel de Sinaloa y también a las principales organizaciones criminales de Brasil, el Comando Vermelho y el Primeiro Comando da Capital. Lula ha protestado, aunque de manera aislada, pero la amenaza sigue ahí.

Por eso digo que, en un mundo cada vez más multipolar, América Latina no está desempeñando el papel que debería asumir y que Fidel Castro aspiraba para nuestros pueblos. En otra época eso fue posible, hoy resulta mucho más difícil.

**Pensando en el futuro de la izquierda, ¿cuáles deberían ser hoy sus principales premisas políticas, económicas y culturales para seguir siendo una alternativa transformadora tanto en la Región como en el mundo?**

La izquierda tiene que avanzar en su organización. Hay tareas inmediatas. La primera es dar la gran batalla ideológica frente a sociedades que han sido profundamente reestructuradas en el plano cultural y en la conciencia social por los avances de la guerra cognitiva impulsada por la derecha y el imperialismo.

Organizar a las clases populares es cada vez más difícil, porque presentan un nivel de fragmentación enorme. Además aparecen fenómenos como el pobre de derecha, el pobre de extrema derecha, el pobre que combate a otro pobre, el que rechaza organizarse y prefiere sobrevivir exclusivamente mediante su esfuerzo individual. La izquierda necesita lograr una penetración ideológica capaz de enfrentar esta nueva mentalidad impuesta por la derecha. También debe desarrollar la capaci-

dad de organizar a todos los sectores sociales, algo que resulta cada vez más complejo.

Vivimos en una América Latina marcada por la desindustrialización. Es un fenómeno visible en Argentina, Chile, Brasil y en buena medida en México. A ello se suma el crecimiento de la informalidad laboral. En países como Perú más del 70% de la población económicamente activa trabaja en condiciones de absoluta precariedad: sin derechos, sin sindicalización, sin aguinaldo, sin vacaciones pagadas, sin licencias por enfermedad ni protección social.

Ese es el mundo que estamos viendo. Y ocurre también en los Estados Unidos y en gran parte de Europa. La crisis se manifiesta de manera semejante y por eso han prosperado allí los movimientos de extrema derecha.

Hoy es necesario instalar la idea de que una sociedad basada en el egoísmo desenfrenado y en la creencia de que los mercados resolverán por sí solos los problemas sociales no tiene futuro.

Recordemos que, a comienzos de este siglo, algunos pensadores de izquierda creían contribuir a la emancipación popular cuestionando toda forma de organización, suponiendo que las multitudes espontáneas serían suficientes para transformar la sociedad. La experiencia demostró que era una idea equivocada.

Ya no existe discusión seria sobre la supuesta productividad política de una multitud desorganizada. La izquierda debe dar esa batalla y mejorar profundamente sus mecanismos de comunicación. En muchos casos sigue utilizando mecanismos arcaicos. No quiero generalizar, pero es difícil no hacerlo cuando se repiten los mismos errores país tras país. No se habla con claridad, no se nombran las cosas por su nombre, no se habla del imperialismo ni del socialismo, no se denuncia con suficiente firmeza el desastre que produce el capitalismo y tampoco se explica que no existe solución para los problemas sociales y ecológicos sin superar ese sistema. Tampoco se elabora un programa de salida de la crisis.



Foto: Mongabay.

“

Si no existe una inminente ruptura revolucionaria del capitalismo debemos elaborar un programa de transición

”

Yo pienso que, ante la imposibilidad de reproducir en el corto plazo procesos como la Revolución rusa, la Revolución china o la Revolución cubana, es necesario pensar alternativas. Hoy no existe en ningún país una coyuntura comparable a aquellas que hicieron posibles esos acontecimientos.

Tampoco existen condiciones para una salida extraelectoral. Se ha impuesto la idea de que todo debe resolverse mediante elecciones, aunque muchas veces los procesos electorales terminan limitando severamente la capacidad transformadora de los gobiernos.

No se puede modificar una sociedad tan desigual como la latinoamericana cuando cada dos años los gobiernos deben someterse a nuevas pruebas electorales en las que intervienen la guerra cognitiva, los medios de comunicación, el lawfare y el peso del imperialismo. Por eso la izquierda necesita replantearse cómo avanzar en estas condiciones y cómo comunicar mejor su proyecto.

Con frecuencia se elaboran materiales excelentes para seminarios de pensamiento socialista o marxista, pero que no logran traducirse en mensajes comprensibles para la mayoría de la población. Se insiste en textos extensísimos para explicar las virtudes de una propuesta de izquierda. Sin embargo, las grandes revoluciones del siglo XX se construyeron sobre consignas simples y poderosas: pan, tierra y paz; sufragio efectivo y no reelección; independencia nacional; soberanía popular.

Hoy observamos campañas de izquierda que parecen tesis doctorales. Además no tienen en cuenta que la gente lee menos que antes y que los tiempos de atención son cada vez más breves. La cultura del panfleto y de la prensa escrita ya no tiene la eficacia de otras épocas; hay una fuerte resistencia dentro de la izquierda a utilizar los nuevos mecanismos de comunicación. Por eso sostengo que los militantes deben ser también guerreros digitales, deben dar la batalla en Instagram, Facebook, TikTok, X y todas las redes sociales. De lo contrario, no tendremos futuro.

**Cris González**  
Fundadora

Al mismo tiempo, si no existe una inminente ruptura revolucionaria del capitalismo debemos elaborar un programa de transición. Lo que alguna vez llamé un protosocialismo.

¿En qué consistiría? En comenzar a desmontar piezas fundamentales del capitalismo contemporáneo. Por ejemplo, avanzar hacia una producción estatal de medicamentos, porque la vida no puede quedar sometida a la lógica de la ganancia.

Socializar los medicamentos, fortalecer la medicina pública, reforzar los hospitales públicos, avanzar en la socialización de la educación, ampliar el financiamiento de la enseñanza pública y desarrollar políticas firmes de protección ambiental. Pero todo esto debe ir acompañado por un fuerte proceso de reorganización popular.

Uno de los errores de las izquierdas que gobernaron en América Latina fue subestimar el peso de las instituciones del Estado burgués, que funcionan permanentemente para reproducir el capitalismo.

Salvador Allende lo explicaba cuando decía que daba instrucciones para avanzar en una dirección y la burocracia actuaba exactamente al revés. Un Estado diseñado para reproducir el capital no está preparado para transformar el capitalismo. Por eso las izquierdas exclusivamente institucionalistas tienen límites muy claros: necesitan impulsar reformas concretas, recuperar sistemas previsionales controlados por el Estado, quitar poder al capital financiero y combinar todo ello con una vigorosa reorganización de las bases sociales. Porque si no existe capacidad para disputar la calle, no existe capacidad para transformar la sociedad.

La izquierda se ha adaptado demasiado a las estructuras del Estado burgués y esas estructuras solo producen más capitalismo. Eso puede cambiar, pero requiere un enorme esfuerzo. Confío en que en los próximos años iremos aprendiendo esta lección y avanzando en esa dirección. ■

## Sumario

### En persona

- 04** Atilio Boron: "el ciclo progresista trajo resultados muy positivos para las poblaciones de nuestros países"

POR CRIS GONZÁLEZ

### América latina

- 16** Ana Esther Ceceña: "hay como una nueva oleada de golpes de Estado disfrazados"

POR CORREO DEL ALBA

- 18** Elías Jaua: "nos queda luchar y no naturalizar la ocupación y la tutela, elevar la conciencia de las consecuencias de la pérdida de la República"

POR CORREO DEL ALBA

### Mundo

- 21** Telma Luzzani: "América Latina se ha convertido quizás en el lugar más importante del mundo en la disputa entre superpotencias"

POR CORREO DEL ALBA

- 26** La embestida contra Rusia

POR CLAUDIO KATZ

### Tecnología

- 34** Cómo el colonialismo digital se convierte en una amenaza para la democracia

POR CARLOS BONADONA VARGAS

### Pensamiento crítico

- 38** Fábrica y territorio: dos culturas políticas

POR RAÚL ZIBECCHI

### Arte y cultura

- 42** Palimpsesto

POR SERGIO SALAZAR

### Memoria viva

- 44** Entrevista a Katuska Blanco. Fidel, viaje a la raíz

POR JAVIER LARRAÍN

# Con el fútbol llegan los **DÍAS SUPER ENVIDIABLES**

con **TASAS** que hacen crecer más tus ahorros

Del 11 de junio al 19 de julio

**DPF**

de **banco prodem**  
Más cerca, más tuyo.



Tasas de interés anual válidas desde el 11 de junio hasta el 19 de julio de 2026. Aplica condiciones.

Esta entidad es supervisada por ASFI

# ¡Fuerza Venezuela!

- El miércoles 24 de junio el norte venezolano fue sacudido por un gran terremoto.
- Se trató de dos movimientos telúricos de tipo doblete con epicentro en Yaracuy —a 200km al oeste de Caracas—.
- El primer sismo se originó a las 18:04 hrs., a 23km de la ciudad de San Felipe, Yaracuy, a una profundidad de 20.3km y con una magnitud de 7.2 en la escala de Richter.
- El segundo sismo ocurrió 39 segundos después, a 28 kilómetros al sureste de Yumare, a una profundidad de 10km y con una magnitud de 7.5 en la escala de Richter.
- Además de Venezuela se vieron afectados Colombia, el Caribe Neerlandés, Curazao y Aruba.
- Los estados venezolanos más golpeados son Caracas, La Guaira, Miranda, Aragua, Carabobo y Falcón, y las ciudades de Maracay, Valencia y Caracas.
- Se han registrado importantes colapsos de viviendas, edificios y afectaciones en redes de transporte, incluido el Aeropuerto Internacional de Maiquetía, el principal del país.
- En La Guaira y Caracas, según información brindada por el presidente del Legislativo, Jorge Rodríguez, colapsaron cerca de 250 edificios.
- Al cierre de esta edición el número de víctimas fatales llegaba al millar, mientras que otras 50 mil continuaban incomunicadas o desaparecidas.
- Asimismo, al menos 12 países enviaron equipos especializados para el rescate de personas que se hallan entre los escombros.



Foto: Zulia reportia.

**A**na Esther Ceceña es una economista familia de *Correo del Alba*, nos nutre continuamente con sus artículos sobre geopolítica, hegemonía y en general relaciones internacionales.

Fundadora del Observatorio Latinoamericano de Geopolítica (OLAG) de la Universidad Autónoma de México (UNAM), una vez más quisimos acudir a ella para conocer su mirada acerca de la coyuntura mundial y continental.

**En el contexto de un mundo en transición hacia la multipolaridad, ¿cuál es la posición de América Latina y el Caribe?**

La nueva estrategia de seguridad nacional de los Estados Unidos, emitida a finales de 2025, hace explícito un cambio de situación que se viene perfilando durante los últimos años en el concierto mundial. Es decir, el sistema está en un proceso de reconfiguración profunda en el que las estructuras de poder se están poniendo en cuestión. Se están modificando no solamente las estructuras, sino también los protagonistas, los agentes de esas estructuras. De manera que hay toda una disputa por ocupar espacios de poder, que están definiendo las rutas del siglo XXI por venir.

Entre esos cambios, hay una competencia o una disputa por los poderes explícita y muy fuerte entre, por un lado, los Estados Unidos y sus aliados occidentales; y por el otro, China, Rusia y, digamos, toda la conglomeración de agentes que podríamos llamar orientales. La competencia es tan fuerte y la disputa tan grande que esto ha llevado a los Estados Unidos, en este diseño de su nueva estrategia de seguridad, a priorizar el reforzamiento de sus controles sobre el continente americano, que siempre ha sido su isla

base desde donde proyecta su poder, su modo de vida, su manera de entender el mundo, pero también que es la base material sobre la cual construye este poder.

Entonces, América Latina hoy en día es una pieza clave de control, porque es lo que, por un lado, le permite tener todas esas condiciones materiales; y por el otro, porque América era una especie de fortaleza cerrada en la que reinaban los Estados Unidos, que era la pieza fuerte de ese territorio, pero hoy dentro de América hay presencia cada vez mayor de potencias como China, como Rusia, como Irán, ¿no?

**O sea, se han reforzado las relaciones entre América Latina y Asia y eso escandaliza a los Estados Unidos.**

Podríamos decir que el Oriente se acercó mucho más a América y con todas las inversiones o proyectos o acuerdos que se han hecho con China, con Rusia y con todos estos países los Estados Unidos están muy preocupados que entraron a su casa, entraron a ese espacio donde él no solamente reinaba, sino que era el espacio de abastecimiento de su posición hegemónica.

Hoy observamos que hay como una nueva oleada de golpes de Estado disfrazados, en la que a través del manejo de los procesos electorales, el manejo del imaginario colectivo, en cada caso se ha ido avanzando. Hoy tenemos una situación en la que, por ejemplo, en América del Sur lo único que queda libre es Brasil, y tiene unas elecciones en puerta muy cercanas, que ponen en riesgo la ruta que va a seguir ese país.

Han ido los Estados Unidos recuperando, mediante el manejo de estos procesos electorales, las condiciones de servilismo que tenían los países de América Latina,

en este caso de Sudamérica, con respecto a las iniciativas y a los intereses trazados desde Washington.

Hay un avance muy fuerte y quizás deberíamos estudiar más cuáles son los mecanismos que se han estado empleando para garantizar que las elecciones favorezcan a los candidatos afines a Washington, porque no se trata solamente de hacer lindos discursos, de recorrer el país, de tratar de hablar con la gente, hacer un mitin tras otro; no es ahí donde están las claves para ganar una elección, esas claves están en otro lado. Y a mí me parece que las izquierdas de nuestro continente no han terminado de darse cuenta que los aparatos de partido se orientan mucho a campañas de visibilización y poco a explorar los mecanismos ocultos de manejo de las elecciones y de manejo incluso de las políticas de gobierno. Ahí está una de las claves que no deberíamos dejar de considerar.

**En ese sentido, ¿cuáles son los desafíos a sortear por las izquierdas de la Región?**

Los desafíos de la izquierda son muchísimos en este momento: una parte es recomponer sus relaciones, sus alianzas, sus propósitos junto con las de los pueblos en general, es decir, ha habido un distanciamiento de aquello que se llama la izquierda electoral o la izquierda en el gobierno o el progresismo con los grupos organizados de la sociedad civil o con los no organizados. O sea, la sociedad civil, los pueblos, andan por una ruta y los aparatos de institucionalidad gubernamental de las izquierdas andan muchas veces por una ruta distinta. Hay que resolver este asunto pensando cuáles son realmente los objetivos de llegar a la toma de gobierno, para qué se quiere el gobierno,

qué tipo de condiciones sociales son las que se pretende modificar y con quiénes; no se trata solamente de llegar a ocupar una posición.

Además hay que explorar cuáles son los mecanismos que está empleando el poder, la derecha, las corporaciones, para impedir que las cosas cambien en un sentido que ellos no quieren. Ver los mecanismos que han desarrollado, que son muchísimos; la tecnología está siendo usada para eso y ahora con la famosa Inteligencia Artificial (IA) buscan penetrar en todos esos entramados que finalmente son los que controlan los procesos y que no son de fácil acceso, pero que además son relativamente ocultos.

Ahí hay una fuerza que no hemos sabido identificar suficientemente y que si no la asumimos como uno de los terrenos más importantes de la batalla creo que vamos a seguir teniendo derrotas y lamentándonos de por qué rayos no hemos podido avanzar.

**¿Qué papel juega en esta batalla la memoria de los pueblos?**

Es importantísimo retributar las historias de los pueblos latinoamericanos desde los pueblos, es decir, darle vuelta al discurso dominante sobre qué somos, dónde estamos y cuáles son nuestras expectativas de futuro, cuáles son nuestras visiones de mundo.

Evidentemente, desde el poder, se nos ha impuesto una narrativa histórica, cultural, social, que está escrita desde los intereses del poder, incluso desde la visión del poder, porque puede en muchos casos no ser explícitamente una manipulación, sino una interpretación desde un lugar que no es el de los pueblos. Y, bueno, tenemos que trabajar fuerte con la reconstrucción de narrativas propias, no identificar la historia de América Latina como una historia distinta a la del poder, recuperar, por ejemplo, proyectos como el del Buen Vivir, tantas cosas que hay en la relación entre humanos y naturaleza, la relación con la tierra, con el territorio, con la cultura, con nuestras lenguas propias.

Todo ese campo es clave, porque es donde los pueblos se reconocen a sí mismos. Y ese es un campo que hemos dejado un poco abandonado pensando que las disputas más importantes están en el terreno de las definiciones del desarrollo. Y, por ejemplo, muchos de nuestros pueblos no hablan de desarrollo, pero están pensando en otra manera de entender la vida. En fin, hay que reposicionarnos con respecto a aquello que realmente es lo esencial para la construcción del futuro de los pueblos. ■

Correo del Alba

# ANA ESTHER CECEÑA:

“hay como una nueva oleada de golpes de Estado disfrazados”



Foto: Prensa Latina.

# Elías Jaua:

“nos queda luchar y no naturalizar la ocupación y la tutela, elevar la conciencia de las consecuencias de la pérdida de la República”

**H**ablar de Elías Jaua es hablar de una de las figuras más representativas del proceso bolivariano. Militante de larga trayectoria, exvicepresidente de la República, exministro, exdiputado y dirigente político, Jaua ha sido protagonista de algunos de los momentos más decisivos de la Revolución bolivariana desde la llegada al poder de Hugo Chávez.

Con una mirada crítica y comprometida con los principios fundacionales del chavismo, ha defendido históricamente la soberanía nacional, la democracia participativa, la justicia social y la integración latinoamericana. Sus reflexiones resultan especialmente relevantes en un momento marcado por profundas transformaciones en Venezuela, por la disputa geopolítica global y por los debates sobre el presente y el futuro del proyecto bolivariano.

En esta conversación Jaua analiza la situación política venezolana después de los sucesos del 3E, el legado de Chávez, los desafíos que enfrenta el chavismo y el papel que América Latina desempeña en un mundo atravesado por crecientes tensiones entre las grandes potencias.

**Usted ha hablado de “tutela” y pérdida de soberanía en Venezue-**

**la a partir del 3E. ¿Cómo definiría el momento político actual del país?**

Sí, reafirmo que Venezuela es un país bajo una tutela y una administración colonial, como bien lo ha expresado Marco Rubio cuando ha dicho: “básicamente nosotros estamos administrando a Venezuela”. Eso se evidencia en que los ingresos nacionales provenientes del petróleo y otros recursos reposan en una cuenta del Departamento del Tesoro de los Estados Unidos, en que la comercialización de nuestros productos se realiza a través de las colocaciones que hace el Gobierno de los Estados Unidos y en que buena parte de nuestra legislación está siendo reformada en función de las demandas y los intereses de las empresas estadounidenses que pretenden venir al país.

También se evidencia en el despliegue cada vez mayor de agencias de seguridad y tropas en el territorio nacional, así como en el condicionamiento de nuestra política internacional, especialmente la relativa a la solidaridad con los pueblos en lucha por su independencia.

En consecuencia, el momento político actual es uno de los más graves de nuestra historia. La República ha caído, como cayó en 1812 y como cayó en 1814. La gran tarea es recuperar la República.

**¿Qué elementos del proyecto del presidente Hugo Chávez siguen vigentes y cuáles atraviesan una redefinición de fondo?**

Los elementos fundamentales del proyecto del comandante Chávez

están en la gente, en las comunas y Consejos Comunales que siguen persistiendo en un proyecto de autogobierno democrático y popular. Están también en algunos proyectos campesinos y obreros que, a pesar de nadar contra la corriente, insisten en defender los principios y el programa original del proyecto del comandante Hugo Chávez. Y seguro estoy que en el alma patriótica de nuestros soldados. Es decir, la independencia, la soberanía económica, la democracia participativa y protagónica, la igualdad social no solo postulada, sino practicada, la ética política, la solidaridad y la integración con otros pueblos.

La semilla sembrada por Chávez está allí y va a florecer más temprano que tarde. En el seno del pueblo profundo es donde puede encontrarse a Chávez.

Los errores de la dirección, fundamentalmente durante la última década tras la muerte del comandante Chávez, consistieron en haber desviado los principios del programa de transición al socialismo. Ese es el gran error que hizo que se perdiera la fuente de legitimidad de clase que dotaba a la Revolución de amplias mayorías populares, el acumulado de fuerzas populares que había logrado el comandante Chávez.

**Frente a las presiones externas, ¿qué responsabilidades internas reconoce en el rumbo del proceso?**

Los errores tienen responsables concretos y las responsabilidades deben individualizarse. Cada quien tiene



“

La prioridad para el chavismo debe ser hoy la recuperación de la República y la defensa de los derechos sociales, laborales y económicos de las mayorías populares”

”

Foto: Asociación Hugo Chávez.

que responder por sus actos: quien estuvo a cargo de una tarea, quien se corrompió o quien violó los Derechos Humanos.

Pero el chavismo, como identidad política, no puede asumir esas responsabilidades individuales de tales funcionarios en distintos niveles. El chavismo tenía un programa y el comandante Chávez intentó llevarlo adelante, y en buena medida lo logró transformando las estructuras de desigualdad en la sociedad.

Como decía anteriormente, los más altos grados de independencia nacional fueron alcanzados durante la Revolución bolivariana. Los mayores niveles de igualdad social que haya conocido Venezuela se alcanzaron en la primera etapa de nuestro proceso. También existió una conducta ética en la política: hablar con la verdad al pueblo, comunicar, convocar a la interpelación, a la crítica y a la autocrítica en el período en que estuvo al frente el comandante Chávez.

De manera que la Revolución bolivariana y el chavismo, como proyecto, no cometieron errores; ejecutaron un programa que fue avalado por las grandes mayorías. Ahora bien, las responsabilidades por el incumplimiento de metas, las desviaciones de recursos o la deriva autoritaria verificada en los últimos años corresponden a personas concretas y no al chavismo como proyecto político.

Por supuesto que existen tensiones dentro del chavismo, porque la pérdida de la República y la colaboración del Gobierno con su par de los Estados Unidos generan malestar e incompreensión en importantes sectores de las bases y en personalidades e intelectuales que han sido voceros

fundamentales de un movimiento cuyo principio esencial es la independencia nacional, algo que hoy no tenemos.

El deterioro de las condiciones económicas de la población ha erosionado en buena medida la base política y social del proyecto. Pero ese deterioro económico tiene dos causas fundamentales.

La primera es el bloqueo criminal al que fue sometida Venezuela prácticamente desde 2014. Aunque comenzó antes, en el gobierno del comandante Chávez, con el cierre de líneas de financiamiento externo y restricciones para el equipamiento militar. Todo ello tuvo consecuencias que se profundizaron con los acontecimientos del 3 de enero. La agresión económica impulsada por el Gobierno de los Estados Unidos y sus aliados generó un profundo desajuste en la vida económica y social de la familia venezolana.

La segunda causa es la aplicación, desde 2018 hasta hoy, de un programa de ajuste de carácter monetarista que terminó pulverizando el salario de trabajadores y trabajadoras. Mientras que la flexibilización laboral de facto que se ha producido en el país minó las bases de apoyo al Gobierno.

La prioridad para el chavismo debe ser hoy la recuperación de la República y la defensa de los derechos sociales, laborales y económicos de las mayorías populares.

**¿Cuál es la situación del presidente Nicolás Maduro y Cilia Flores y qué posibilidades tienen de volver a retomar el poder en el país?**

Más allá de lo que ha informado Nicolás Maduro Guerra, hijo del presidente Nicolás Maduro, no tenemos

en el país mayor conocimiento sobre la situación de ellos. En todo caso, ratifico la denuncia que he sostenido desde el principio: el 3 de enero se produjo el secuestro de un jefe de Estado en funciones y de su esposa, lo cual constituye una abierta violación de cualquier norma del Derecho Internacional que pueda revisarse.

Por lo tanto, el juicio que se le sigue en los Estados Unidos debería estar viciado de nulidad, si es que existieran razones jurídicas válidas para dicho proceso.

**¿Qué hacer?**

Nos queda luchar y no naturalizar la ocupación y la tutela, elevar la conciencia de las consecuencias de la pérdida de la República. Unirnos por la independencia; denunciar y movilizarnos para que el ingreso nacional sea administrado por el Estado venezolano; lograr un amplio acuerdo nacional para conseguir una salida política a esta situación y la recuperación de nuestra soberanía económica y política; alertar al mundo de la creciente e ilegal presencia y operación de fuerzas armadas estadounidenses en territorio de Venezuela, en territorio sudamericano; convocar a la solidaridad internacional. Que la denuncia y movilización se concreten en acciones judiciales ante la Corte Internacional de Justicia y la Asamblea General de las Naciones Unidas.

En fin, un supremo esfuerzo por levantar un poderoso movimiento cívico político para la recuperación de la República. Lo vamos a hacer; la Historia nos los reclama, la existencia como nación nos lo exige. Es tiempo de luchar. ■

Correo del Alba

# TELMA LUZZANI:

“América Latina se ha convertido quizás en el lugar más importante del mundo en la disputa entre superpotencias”

Argentina, periodista, escritora y analista internacional, es una de las voces más reconocidas de América Latina en materia de geopolítica. En esta conversación con *Correo del Alba* Luzzani reflexiona sobre la disputa global entre las grandes potencias, el lugar que ocupa nuestra Región en ese escenario, los desafíos de las fuerzas populares y las posibilidades de construir alternativas al orden capitalista.

**¿Hacia dónde camina América Latina? ¿Qué papel juega en la disputa entre superpotencias?**

Ciertamente América Latina se ha convertido quizás en el lugar más importante del mundo en la disputa entre superpotencias. Para los Estados Unidos, que está en declive, y cuyo declive ya es visto por todos y es irreversible, la necesidad de contar con un dominio absoluto sobre América Latina no solo pasa por absorber los recursos naturales y las riquezas, y evitar que esos recursos naturales y esas riquezas las obtenga algún otro país, por ejemplo China.



Foto: Página 12.

No solo eso, sino que necesita tener control y dominio total sobre el aspecto militar, sobre las mentes de los latinoamericanos, sobre los gobiernos de América Latina y fundamentalmente sobre el comercio. Es decir, en este momento nuestra Región está siendo acosada más que nunca por el Imperio.

Eso se nota en la actividad que tiene no solo la Cancillería, con Marco Rubio a la cabeza, sino en general en todas las políticas, tanto en las estrategias militares como, pongamos por caso, en la doctrina "Monroe-Donroe". Y no solo esto, sino también en todas las políticas que están desplegando en el último tiempo los Estados Unidos. Pongo como ejemplo el Escudo de las Américas, que intenta una suerte de tratado interamericano de defensa con la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), ya fracasado, y busca aglutinar a los ejércitos y a los ministerios de Defensa de la Región. Ahora bien, la situación en América Latina es tan dinámica que tampoco podríamos estar seguros de que los Estados Unidos van a ser exitosos en ese plan.

Fijémonos, por ejemplo, en lo que es el Gobierno de Claudia Sheinbaum, lo que fue el de Gustavo Petro o el mismo de Lula da Silva. La situación es muy dinámica, porque es un año de elecciones.

No sabemos con precisión quién va a gobernar Perú, con su importantísimo puerto de Chancay, dominado en un amplio porcentaje por China. No sabemos qué va a pasar en octubre con las elecciones en Brasil y tampoco sabemos qué va a pasar en noviembre en las elecciones legislativas de los Estados Unidos, que podrían ser un grano más en esta decadencia que vive el Imperio.

Entonces, ¿hacia dónde camina América Latina? Creo que América Latina siempre ha sido un territorio de hombres y mujeres con mucha dignidad, con mucha garra para la lucha y estoy casi segura de que el camino que va a elegir, con idas y vueltas, por supuesto, va a ser el de la liberación y el de la unidad regional, como lo fue en los primeros años y décadas del siglo XXI.

### ¿Qué es ser de izquierda hoy?

El término izquierda hoy está, de alguna manera, puesto a veces en debate. Lo que hay que plantear es qué actitud, qué posición tomamos en relación con la defensa de los pueblos, con los intereses de las mayorías, con la defensa de la patria y con la defensa de nuestras queridas naciones latinoamericanas. En vez de pensar en términos políticos de izquierda o derecha, porque han pasado muchos años desde aquellas etiquetas y hoy tal vez haga falta usar otras palabras.

Esto como hipótesis, la realidad no la sé. Pero creo que hay que encuadrar cuál es la defensa de las mayorías, la defensa de la democracia, la defensa de las necesidades y de los derechos –salud, educación, vivienda, trabajo, libertad y libertad de expresión– en un momento en que se está intentando un mayor cercenamiento de los derechos, con una guerra cultural que intenta convertir eso en una normalidad.

### ¿Es posible construir alternativas viables al capitalismo?

Claro que sí, el gran ejemplo ha sido la Revolución cubana, en primer lugar, por más que haya sido y siga siendo asediada; pero también la Revolución bolivariana. Me parece que el ejemplo que dio el comandante Hugo Chávez con la reforma de la Constitución y sus nuevas alternativas, las políticas antineoliberales, una reforma constitucional y una forma de elección que reemplaza el viejo modelo de la democracia representativa y la suplanta por una democracia participativa y protagónica, la posibilidad de que la comunidad y los barrios puedan en forma de asambleas ciudadanas decidir temas muy vinculados a lo local

de manera directa, los Consejos Comunales, todo esto es, sin duda, una de las tantas formas de alternativas al capitalismo.

Nuevamente, es muy dinámico, tiene avances y retrocesos, pero estas experiencias, que han sido de muchos años, no son en vano. Pueden retroceder, pero de ninguna manera desaparecer. Al contrario, se transforman, se mejoran y se van consolidando en nuevas formas que en muchos casos sirven de ejemplo a otras naciones, incluso a naciones de otros continentes.

### ¿Qué tan cierto es que estemos ad portas de una Tercera Guerra Mundial? ¿Qué papel juegan en el reor-

### denamiento global los magnates de la Inteligencia Artificial (IA)?

Entre las situaciones novedosas e inéditas del actual momento político en esta tercera década del siglo XXI está, por un lado, la instalación de la IA con sus nuevas metodologías y con sus dueños magnates, que se entregan al Pentágono para implementar nuevas formas de asedio militar. O sea, el asedio militar ya no es solamente con las armas, es también con otras tecnologías y con armas de otro tipo que se insertan en las formas de conducir las elecciones libres o democráticas en las distintas naciones.

Esta forma de IA, de la que todavía no sabemos siquiera hasta dónde puede llegar, abre las puertas a una

diferencia. Y ahí respondo sobre la Tercera Guerra Mundial.

La Tercera Guerra Mundial, como dijo nuestro querido Papa Francisco, ya está en marcha; es una guerra fragmentada, que no es al estilo ni de la primera ni de la segunda. No sé si se puede llamar Tercera Guerra Mundial, porque tiene otras características y distintos escalones y frentes. No es solamente una guerra de trincheras o de enfrentamiento de ejércitos; tiene una dimensión mediática, una dimensión de guerra cultural, una dimensión de guerra comercial, de sanciones, de uso de la IA para asesinar civiles.

Es una guerra que ya no espera, o que ni siquiera hace el gesto falso

de consultar al Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, sino que rompe todas las reglas habidas y por haber hasta el momento y mata, por ejemplo, a 168 niñas en una escuela en Irán, como ha hecho Israel el 28 de febrero.

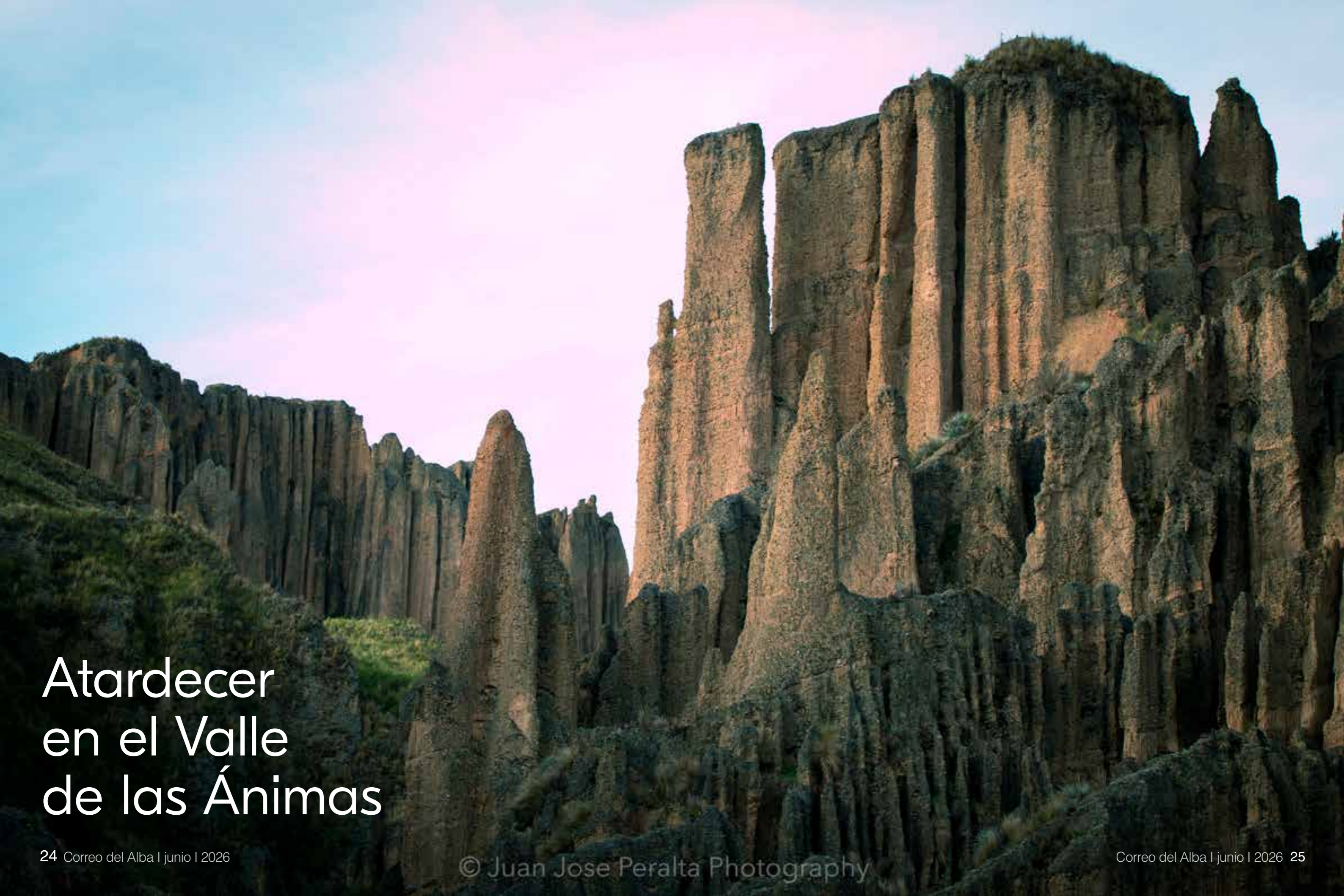
En esta ausencia total de reglas respecto de lo que conocíamos hasta ahora es donde se enmarca esta IA, este reordenamiento global en torno a ella y esta guerra que estamos viendo hoy. Es difícil encuadrarla, porque está en proceso, con nuevas reglas y nuevos métodos y tenemos más que nunca que estar alerta como pueblos frente a esta situación. ■

Correo del Alba



“ La Tercera Guerra Mundial, como dijo nuestro querido Papa Francisco, ya está en marcha; es una guerra fragmentada, que no es al estilo ni de la primera ni de la segunda ”

Foto: Creada con IA.



# Atardecer en el Valle de las Ánimas

# La embestida contra Rusia

Foto: Wikipedia.



La guerra contra Irán está modificando el otro conflicto bélico actual de gran alcance que se desenvuelve en Ucrania. Allí se agrava la tensión y se debilitan las posibilidades de algún armisticio, a medida que Trump relega su intención de acordar con Putin. La escalada occidental contra Rusia fomenta respuestas que pueden desembocar en una conflagración general.

## Un acoso de larga data

La guerra contra Rusia es un viejo objetivo de las élites capitalistas de los Estados Unidos y Europa, que durante todo el siglo XX apostaron a la demolición de la Unión Soviética para contrarrestar el desafío socialista.

La implosión de la URSS envaletonó a los agresores que intentaron debilitar, dividir o neutralizar a su gran rival euroasiático. Buscaron capturar los incommensurables recursos naturales y materiales de ese país y estuvieron a punto de conseguir el desmembramiento de Rusia durante el desgobierno de Yeltsin. Posteriormente optaron por una estrategia de provocación y acoso.

Esa ofensiva se consumó mediante la ampliación de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) hacia el Este y el establecimiento de una red de bases militares en las fronteras de Rusia. Esa estrategia fue asumida como una política de Estado por los mandatarios estadounidenses y europeos de distinto signo. En el auge de la unipolaridad se concibió incluso la propia integración de Rusia a la OTAN para precipitar su desmantelamiento (Mearsheimer, 2026). Cuando el Kremlin puso un freno al hostigamiento exigiendo el fin del asedio fronterizo, el conflicto subió de tono y desencadenó la guerra de Ucrania.

Estados Unidos promovió con especial intensidad ese conflicto, para forzar la ruptura de Europa con Rusia y aumentar el padrino norteamericano sobre su socio transatlántico (Coll, 2026). La sangría de Ucrania aceleró drásticamente ese proceso,

especialmente en el plano económico, mediante el acompañamiento de Bruselas a las sanciones impuestas por Washington a Moscú.

Ese seguimiento derivó en la asfixia energética que afronta el Viejo Continente, desde el sabotaje de la CIA al gasoducto Nord Stream. Ese atentado detonó un deterioro energético que ha privado a la Unión Europea (UE) del gas barato suministrado por su abastecedor ruso. Las compras de ese origen se desplomaron del 40% al 9% del total de gas importado y precipitaron dramáticas consecuencias para la industria del continente. La sustitución del combustible barato de Rusia por el encarecido gas licuado estadounidense ha demolido la competitividad de Alemania.

Ese desmoronamiento económico europeo contrasta con la salida que encontró Rusia para lidiar con las sanciones de Occidente. Optó por un drástico giro comercial hacia Oriente, que le permitió sustituir mercados y asegurar el flujo de divisas requerido para financiar la costosa guerra de Ucrania (Ellner, 2026). Mientras que el intercambio de Rusia con Europa decayó del 47% al 11% del total comercializado, su vínculo con los países asiáticos saltó del 29% al 66% (Boron, 2025).

Moscú ha logrado sobrellevar la contienda bélica con nítidas ventajas. Al cabo de cuatro años de mortíferas confrontaciones inclinó la guerra a su favor. Mantiene la supremacía general de los enfrentamientos y fija el ritmo de los desenlaces. La larga trinchera que separa a los contrincantes se mueve con lentitud por decisión del Kremlin, que pospone una drástica ofensiva para ahorrar bajas y evitar una irremontable ruptura con vecinos de su propia configuración.

Putin no ha mostrado ninguna urgencia en demoler a sus enemigos en el campo de batalla, porque apuesta al autodeterioro de su enemigo. Todas las contraofensivas que intentó Zelensky terminaron en fracasos que acentuaron el declive de esa corrupta presidencia.

El resultado actual del conflicto descoloca a Washington y a Bruselas, que inicialmente esperaban un

desplome de Rusia semejante al sufrido en Afganistán y posteriormente apostaron a una mayor capacidad de resistencia de Kiev.

## Desventuras y escaladas

Desde su llegada a la Casa Blanca Trump afronta una interminable sucesión de adversidades para acordar con Putin. Mantuvo encuentros con su par para concertar ese convenio y le propuso un reparto de las riquezas de Ucrania entre las dos potencias. Negoció especialmente el despojo de los recursos naturales, con los ojos puestos en el acervo mineral, las reservas de carbón y las enormes extensiones de tierra del suelo más fértil de Europa.

El magnate concibió, además, un ambicioso programa de privatización de los activos estatales bajo control de empresas estadounidenses, diseñado por el principal fondo de inversión de Occidente (Blackrock). Aprobó un completo plan de remodelación de Ucrania basado en exenciones fiscales, ventajas arancelarias y privilegios monetarios para el dólar (Pont, 2025a).

Su proyecto de reconstrucción abría enormes negocios para las empresas interesadas en lucrar con la rehabilitación de una economía demolida, pero con gran perspectiva de exportación de granos y remate de los activos desvalorizados por la guerra. La condición de esos emprendimientos era la finalización de un conflicto que Trump intentó negociar sin ningún éxito.

Putin simplemente repitió las mismas exigencias que desataron la confrontación. Reclamó la desmilitarización de Ucrania, la reducción del Ejército de ese país a una acotada guardia, el explícito alejamiento de la OTAN y la fijación de estrictos límites a la red de misiles instalados en Europa del Este. A esas viejas demandas añadió la incorporación de los territorios conquistados en el campo de batalla. Los globalistas del Congreso, del gabinete y del "Estado profundo" yanqui vetaron esas tratativas y sepultaron el intento contemporizador de Trump (Gorraiz, 2025).

El magnate tampoco pudo distanciar a Rusia de China para negociar

con un interlocutor aislado. Pretendió romper la alianza entre ambas potencias, invirtiendo la jugada que consumaron Nixon y Kissinger en los años 70. Buscó concentrar los esfuerzos norteamericanos contra el rival económico (China), acordando con el adversario geopolítico (Rusia). Y ensayó ese rumbo sabiendo que, a diferencia de la Guerra Fría, los Estados Unidos deben lidiar con una ascendente economía asiática y no con la estancada Unión Soviética.

Pero todo el viraje estratégico concebido por Trump para privilegiar la batalla económica contra China quedó diluido. No pudo delegar en Europa el conflicto con Rusia, ni descargar sobre Israel y Arabia Saudita las tensiones de Medio Oriente. Con el fracaso en Ucrania se desmoronó esa remodelación de los tres frentes y se impuso la nueva escalada guerrera, que los globalistas le han impuesto a la Casa Blanca con el aval, la resistencia o la resignación de Trump.

Esas vertientes ultrabelicistas han forzado en el último año una sucesión de ataques que elevaron sustancialmente la confrontación. Sus embesidades actuales incluyen incursiones contra los centros rusos de alerta nuclear, ataques contra la residencia de Putin y andanadas contra los grandes arsenales.

Ya se verifica, además, un goteo semanal de víctimas civiles por acciones terroristas que se han cobrado la vida de militares, periodistas y diputados. Trenes, ciudades alejadas y cargueros rusos han recibido los impactos de los drones que Occidente lanza en todo el país, luego de haber fallado en Irán (Poch, 2026). Las últimas dos incursiones a un evento internacional en San Petersburgo y a las refinerías de Moscú han sido provocaciones de una insólita osadía.

El alto mando de la OTAN, que organiza y guía esos operativos, está rompiendo todas las barreras y es responsable del asesinato de los jóvenes de una residencia estudiantil que sufrieron un atentado semejante al padecido por los escolares de Irán. El grado de convalidación de Trump a estas agresiones es una incógnita. No cabe duda que contradice su pro-

yecto inicial, pero el magnate es un oportunista consumado que cambia de bando sin ningún escrúpulo.

Distintos analistas consideran que ciertos crímenes (como la primera lluvia de drones ucranianos a los aeródromos e instalaciones ferroviarias rusas) se efectivizaron a espaldas del ocupante de la Casa Blanca (Pont, 2025b), pero otros evaluadores resaltan la aprobación presidencial al giro belicista. En cualquiera de las dos alternativas la guerra se expande con un gran perdedor en el medio.

### La autodestrucción de Europa

Estados Unidos empujó a Europa al conflicto de Ucrania para agredir a Rusia y acrecentar la dependencia del Viejo Continente del mandante americano. Biden potenció esa estrategia y Trump la extendió a nuevos terrenos. El magnate intenta latinoamericanizar a Europa con exigencias arancelarias, mayor dependencia energética, atadura a las tecnologías digitales y subordinación del euro al dólar.

Trump no oculta su pretensión de reindustrializar a los Estados Unidos desindustrializando a sus principales socios de Occidente. Propicia el explícito traslado de plantas fabriles a la otra orilla del Atlántico y promueve el rearme europeo con pertrechos provistos por el complejo industrial-militar norteamericano. Por eso convalida la rusofobia que han sembrado los estrategas yanquis entre las élites europeas para generalizar el pánico y justificar la militarización.

El potentado de la Casa Blanca apuntala especialmente la red de vasallos ultraderechistas que erosiona la continuidad de la UE. Desde Bannon hasta Musk, esos emisarios alienan la potencial fractura y la eventual balcanización del Viejo Continente (Godin, 2025). La campaña de Trump para capturar Groenlandia, por ejemplo, apunta a ese sometimiento total de Europa. El magnate ha manejado tres alternativas: comprar, invadir o asociar ese territorio a los Estados Unidos, para forzar su entrega por parte de Dinamarca.

En realidad, el Departamento de Estado podría negociar con mucha

facilidad la ampliación de las bases militares yanquis y su control de los recursos naturales de la isla más grande del mundo. Ni siquiera el gigantesco y costoso escudo antimisiles que el Pentágono está montando en el Ártico (“cúpula dorada”) requiere la apropiación de Groenlandia. Trump promueve esa captura para exhibir poder humillando a Europa (Aguirre 2026).

Pero esa subordinación –en un clima de inmanejables presiones bélicas– ha creado el mayor escenario de guerra general contra Rusia desde la mitad del siglo pasado. El socio británico del Pentágono es el principal gestor de esa bomba de tiempo, porque ha diseñado detallados planes de gestación de una gran conflagración para el año 2030.

Siguiendo ese plan, Londres torpedea las negociaciones de paz entre Kiev y Moscú. Los servicios secretos ingleses operan como la mano oculta de los atentados ucranianos contra los uniformados y los civiles al interior de Rusia y la Armada británica comanda la creación de una gran flota de Europa del Norte para batallar en el Mar Báltico.

Alemania es el otro pilar de los preparativos bélicos. Toda su economía se está reconvirtiendo velozmente para alumbrar el mayor ejército del continente. Con una penetrante campaña de rusofobia y anticomunismo el Gobierno está borrando la historia del nazismo y, en un raptó de amnesia colectiva, vuelve a emerger la potencia que provocó la mayor matanza la Historia.

Mientras las plantas automotrices germanas, que no puede competir con China, son transformadas en fábricas de tanques, se multiplican los proyectos para restaurar el alistamiento masivo entre la masa de empobrecidos desempleados, que provocará la quiebra industrial del país. Una conocida personalidad de la diplomacia y la academia estadounidense acaba de escribir una desesperada carta pública instando al canciller alemán a frenar esa vertiginosa marcha al abismo (Sachs, 2026).

Los países bálticos despuntan como el principal escenario de un



Foto: Artículo 14.

conflicto generalizado con Rusia. Occidente ha resuelto sacrificarlos con el mismo desdén que ultimó a Ucrania. Desde Letonia y Lituania la OTAN lanza provocaciones contra la población rusa, mientras entrega a Polonia un sofisticado armamento. En Rumania ensaya operativos de falsa bandera para evaluar las respuestas de Moscú (Krainer, 2026).

Los belicistas de Bruselas proclaman, una y otra vez, que Europa debe prepararse para contener la gran invasión que Rusia perpetraría dentro de pocos años. No brindan datos o indicios de ese peligro, tampoco explican las causas de esa incursión, ni menos aún la lógica o sentido que tendría esa ofensiva. Omiten, además, que si Moscú pretendiera realizar esa agresión la consumaría cuánto antes, sin esperar el rearme de su víctima. Pero todas esas inconsistencias pasan de largo en el clima de ceguera bélica imperante en la región.

Washington (y no Bruselas) mueve todos los hilos de esta trama. Incrementa la venta de armas a Europa y amolda los pertrechos a las normas del Pentágono, para manejar todas las piezas de un eventual conflicto. La primera línea de tropas polacas, rumanas, ucranianas y bálticas recibe el arsenal que intermedian los europeos, pero fabrican y controlan los norteamericanos.

### La potencial fractura transatlántica

Luego de haber padecido dos tragedias bélicas mayúsculas en la centuria pasada, Europa afronta nuevamente la pesadilla de otra sangrienta conflagración. Esa posibilidad reaparece por la desmemoria histórica, la magnitud de la crisis económica y el declive del capitalismo europeo que no asumen los grupos dominantes.

El Viejo Continente se quedó sin oxígeno político luego de la deserción inglesa (Brexit) e ingresó en un tobogán descendente desde el estallido de la guerra de Ucrania. Bruselas ha perdido toda autoridad y ya no cuenta siquiera con el protagonismo que exhibió en la década pasada para someter a Grecia.

Esa impotencia se verifica, por ejemplo, en su incapacidad para ges-

tionar los activos financieros rusos que mantiene congelados desde hace cuatro años. Bruselas no se decide a utilizarlos, devolverlos o confiscarlos por los efectos de cualquiera de esas medidas sobre la estabilidad y confiabilidad del euro (Kersffeld, 2026).

En este marco de incontables vacilaciones la marea bélica continúa ascendiendo, junto a las voces que alertan del peligro afrontado por Europa si queda atrapada en la agresión de los Estados Unidos contra Rusia. Por el momento se verifica una división interna de tres alineamientos para lidiar con ese contexto.

Los gobiernos austrohúngaros (Eslovaquia, Hungría y quizás Chequia) rechazan la efervescencia militarista; las administraciones mediterráneas (Francia, Italia) objetan ese curso sin contenerlo; y solo los bálticos, polacos y escandinavos parecen embarcados en seguir el libreto bélico que motoriza Inglaterra, convalida Alemania y escriben los Estados Unidos.

Pero los nubarrones que genera ese sometimiento a la digitación militarista norteamericana ya se traducen en una inédita crisis de las relaciones transatlánticas. Esa fractura introduce una controvertida perspectiva que Washington desconsidera con la misma ceguera que atropella al resto del mundo.

La multiplicación de convenios comerciales de Europa con socios de Asia y los trastornos que afrontan los mismos tratados entre el Viejo y el Nuevo Continente ilustran la creciente dimensión de las tensiones euroamericanas (Torres López, 2026). Esas divergencias subieron de tono con el distanciamiento generado por la guerra contra Irán. La mayor parte de los gobiernos europeos apoyó inicialmente esa embestida, pero cuando Trump pidió auxilios y especialmente el envío de tropas para abrir el Estrecho de Ormuz todos miraron para otro lado.

La postura explícitamente crítica de España agravó esa disidencia. Sánchez olfateó el rechazo a la guerra y fue observado con cierta sintonía por sus pares de Francia e Italia. Algunos gobiernos negociaron incluso

con Irán el tránsito de sus navíos por Ormuz sin pagar en dólares. Percibieron de entrada que la guerra de Trump era una causa perdida y observan ahora a Rusia para definir los próximos pasos.

### Definiciones cruciales

Al cabo de cuatro años y centenares de miles de muertos la guerra de Ucrania continúa sin definición por la cautela que exhibe Putin para propinar un golpe fulminante. Mantiene la ofensiva en el campo de batalla y neutraliza parcialmente las operaciones aventureras que lanza Zelensky para compensar las derrotas ucranianas en el frente.

El Kremlin cuida la retaguardia, mantiene la ofensiva en las trincheras y preserva sus demandas en las negociaciones. Le exige a Occidente la desmilitarización de Ucrania y el fin de la injerencia del Pentágono en Moldavia, Rumania, Georgia, Armenia y Azerbaiyán.

Putin sostiene su estratégica combinación de firmeza diplomática y moderación bélica. Consolidó su prolongado mandato con victorias electorales en el opaco sistema de comicios rusos y usufructúa de una pasividad popular que no fue alterada por la guerra.

El oficialismo ha utilizado el conflicto para recrear las convocatorias a defender la patria, reclutando jóvenes en las zonas empobrecidas. El líder moscovita reforzó además su autoridad luego de eliminar al grupo paramilitar que lideraba Prigozhin. Esa limpieza cohesionó la estructura del Ejército, que estaba amenazada por el protagonismo de las milicias privadas.

Pero la paciencia de Putin está llegando a un punto límite frente a la creciente presión del ala dura del Gobierno moscovita, que exige respuestas contundentes a las provocaciones de Occidente. Karaganov expone con descarnada crudeza esa demanda y afirma que Rusia debe restaurar con virulentas amenazas la disuasión nuclear y señala que la pérdida de ese temor ha inducido a los militaristas europeos a consumir inaceptables ataques al interior de Rusia. Consi-



Foto: DelOnline.

dera incluso que se justifica el uso limitado y puntual de armas atómicas si Occidente no detiene su escalda (Karaganov, 2026).

Ya hay funcionarios de alto nivel, como Medvedev y Lavrov, que también reclaman acciones contundentes y esa petición tiene eco en los medios de comunicación (Crooke, 2026). Todos alzan la voz contra la moderación oficial, con propuestas que van desde multiplicar la guerra de drones hasta introducir una nueva enmienda en la doctrina nuclear. La lista de instalaciones industriales de Alemania implicadas en incursiones contra territorio ruso –que recientemente publicó el Ministerio de Defensa– es una nítida advertencia del Kremlin.

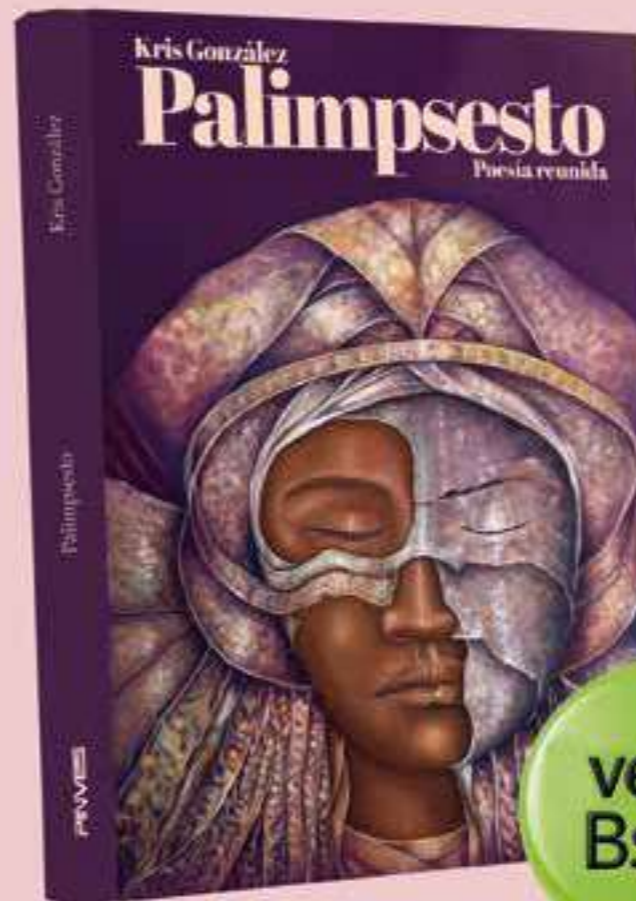
Putin afronta el dilema de subir la apuesta, sopesado todas las consecuencias de cruzar la raya que se autoimpuso. Está convencido de la inconveniencia de un conflicto mayor, pero registra el duro revés que le impuso Irán al Pentágono con drásticas reacciones. En ese balance cobra especial relevancia la postura de China, que ha situado en otro plano su relación con los Estados Unidos. ■

**Claudio Katz**  
Argentino, economista

#### Referencias

- Mearsheimer, John (2026). "La Guerra Fría 2.0 y la derrota de la OTAN en Ucrania". Ver en: <https://www.youtube.com/watch?v=QrfPu90FhZk>
- Coll, Andreu (2026). "Nuevos imperialismos, nueva geopolítica", 07/04/2026. En: <https://vientosur.info/de-la-guerra-fria-a-la-guerra-blanca-decadencia-capitalista-e-imperialismos/>
- Ellner, Steve (2026). "El imperialismo estadounidense entra en una nueva etapa", 10/05/2026. En <https://www.sinpermiso.info/textos/el-imperialismo-estadounidense-entra-en-una-nueva-etapa>
- Boron, Atilio (2025). "Estados Unidos. Trump desbocado y derrotado". En: <https://www.resumenlatinoamericano.org/2025/07/18/estados-unidos-trump-desbocado-y-derrotado/>
- Marcó del Pont, Alejandro (2025a). "Letra chica, grandes negocios. El acuerdo EEUU-Ucrania". En: <https://www.elextremosur.com/nota/53974-letra-chica-grandes-negocios-el-acuerdo-eeuu-ucrania/>
- Gorraiz, Germán (2025). "Estados Unidos. ¿Se rendirá Trump a los globalistas?". En: <https://www.telesurtv.net/blogs/eeuu-se-rendira-trump-ante-globalistas/>
- Poch de Feliu, Rafael (2026). "Este año la guerra podría extenderse en Europa". En: <https://www.resumenlatinoamericano.org/2026/05/19/pensamiento-critico-este-ano-la-guerra-podria-extenderse-en-europa/>
- Marcó del Pont, Alejandro (2025b). "¿Quién controla realmente la política exterior de Estados Unidos?", 19/06/2025. En: <https://www.resumenlatinoamericano.org/2025/06/23/pensamiento-critico-quien-controla-realmente-la-politica-exterior-de-eeuu/>
- Godin, Romaric (2025). "Elon Musk reitera su apoyo a la extrema derecha alemana en su intento de construir un mundo propio". En: <https://www.sinpermiso.info/textos/elon-musk-reitera-su-apoyo-a-la-extrema-derecha-alemana-en-su-intento-de-construir-un-mundo-propio>
- Aguirre, Ernest (2026). "Groenlandia es la punta de lanza de Trump para destruir la OTAN y deslegitimar a Europa". En: [https://www.eldiarioar.com/mundo/groenlandia-punta-lanza-trump-destruir-otan-deslegitimar-europa\\_129\\_12908446.html](https://www.eldiarioar.com/mundo/groenlandia-punta-lanza-trump-destruir-otan-deslegitimar-europa_129_12908446.html)
- Sachs, Jeffrey D. (2026). "¿Evite una guerra abierta con Rusia!". En: <https://cxt.es/es/20260501/Politica/53552/documentos-cxt-jeffrey-sachs-canciller-merz-carta-abierta-guerra-rusia.htm>
- Kraimer, Alex (2026). "¿Rusia ataca a Rumanía? ¿Falsa bandera ucraniana o advertencia rusa?". Ver en: <https://www.youtube.com/watch?v=GONBXShsB5M>
- Kersfeld, Daniel (2026). "La guerra de Ucrania no termina en 2026". En: <https://www.pagina12.com.ar/2025/12/23/la-guerra-de-ucrania-no-termina-en-2026/>
- Torres López, Juan (2026). "El doloroso declive de los imperios". En: <https://rebellion.org/el-doloroso-declive-de-los-imperios/>
- Karaganov, Sergey (2026). "Ataque nuclear a Europa para restaurar la disuasión". Ver en: <https://www.youtube.com/watch?v=4cJ1FgvNs44>
- Crooke, Alastair (2026). "La guerra con Irán redefine la geopolítica mundial". Ver en: <https://www.youtube.com/watch?v=iW2ruiJrQIU>

Foto: El Orden Mundial.



# Palimpsesto

de Kris González

venta  
Bs 50

+591 - 72565492



## VENTA DEL LIBRO

# La izquierda chilena en tiempos de Allende y la Unidad Popular

Estrategias y tácticas políticas

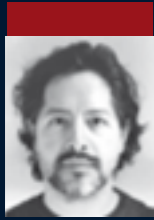
Costo 130 Bs.

Autor: Javier Larrain  
Género: Historia  
Editorial: Fundación Pinves e Intiedit, 2025  
Páginas: 300  
Formato: tapa blanda  
Dimensiones: 15x23cm



Comprado en  
+591 60636225





Hay decisiones políticas estructurales que no se publican en los titulares de los diarios, sino que se encubren en notas al pie de contratos que ningún parlamentario vota y ningún ciudadano conoce. En esos convenios se está redactando una nueva geografía que favorece a los círculos más altos del poder global. No es metáfora: es lo que ocurre cuando Palantir Technologies gestiona el programa de misiles nucleares del Reino Unido, procesa los datos clínicos de 40 millones de pacientes del National Health Service de ese país y abre sus primeras oficinas latinoamericanas en Quito con contratos que el público ecuatoriano jamás podrá auditar. Para entender qué significa esto –y por qué Bolivia debería mirarlo con atención– hay que empezar no por los negocios, sino por las ideas.

#### La filosofía de los nuevos amos

Detrás de las hojas de cálculo de Silicon Valley existe una cosmología. Se la conoce como la Ilustración Oscura (*Dark Enlightenment*), término acuñado por el filósofo Nick Land que articula el pensamiento de Curtis Yarvin, Steve Bannon y, gravitatoriamente, Peter Thiel, cofundador de PayPal y arquitecto intelectual de Palantir.

Para estas personas la democracia representativa es un fracaso estructural irreversible. La solución no es mejorar las instituciones, sino sustituirlas. El Estado-nación debería funcionar como una corporación privada, con un CEO en lugar de un presidente y accionistas en lugar de ciudadanos. Thiel lo escribió sin eufemismos: ya no cree que la libertad y la democracia sean compatibles. En abril de 2026 Palantir publicó un manifiesto de 22 puntos derivado del libro de su CEO Alex Karp, *La república tecnológica*, que hizo explícitas las consecuencias prácticas: el software como herramienta de guerra, la IA al servicio de la supremacía occidental, la soberanía de los Estados peri-

féricos como obstáculo a remover. Karp lo resumió sin rodeos: “nuestra tecnología está aquí para asustar a nuestros enemigos y, en ocasiones, matarlos”.

Esta no es una retórica de campaña. Es la base ideológica sobre la que se construyen contratos con gobiernos y se diseñan sistemas de vigilancia que ninguna ley local puede auditar con eficacia.

#### Lo que ocurrió en el Reino Unido: el aviso que nadie quiso escuchar

La periodista de investigación Carole Cadwalladr –quien reveló el escándalo Cambridge Analytica y sus vínculos con el Brexit– documentó cómo Palantir penetró las instituciones del Estado británico. Su análisis es un manual de lo que puede ocurrir en cualquier democracia sin anticuerpos institucionales.

Durante la pandemia de 2020 Palantir ofreció sus servicios al National Health Service por una libra esterlina. El asesor Dominic Cummings facilitó la entrada ignorando los procesos normales de licitación. Una vez que la infraestructura pública se adaptó a la arquitectura de Palantir, el costo de salida se volvió prohibitivo. La base de datos del National Health Service –un registro ininterrumpido de la salud de toda una población– pasó a ser procesada por una empresa con vínculos con la CIA, el Government Communications Headquarters –Cuartel General de Comunicaciones del Gobierno es el servicio de inteligencia de señales y ciberseguridad del Reino Unido– y el Ejército israelí, cuyos contratos son secretos y cuyos algoritmos son cajas negras. La captura fue también humana: Palantir reclutó a los jefes de IA del Ministerio de Defensa y del National Health Service, y contrató al exjefe de comunicaciones del primer ministro Sunak para dirigir su narrativa pública. El Ejército suizo, tras un análisis exhaustivo, calificó el software como “sobrevalorado y que ni siquiera es tan bueno”. El éxito de Palantir no descansa en su excelencia técnica, sino en su maquinaria de in-

fluencia política. La analogía de Cadwalladr es precisa: el primer “jale” siempre es gratis.

#### Honduras: el laboratorio del nuevo orden continental

El Hondurasgate es la radiografía más nítida de cómo opera este sistema en América Latina. En abril de 2026 una filtración de 37 audios –captados en WhatsApp, Signal y Telegram, validados con sellos SHA-256 y publicados en hondurasgate.ch por diario *Red América Latina*– reveló una arquitectura de injerencia continental que analistas ya califican como la operación de desestabilización más ambiciosa desde el Plan Cóndor.

El operador central es Juan Orlando Hernández, expresidente de Honduras condenado a 45 años de prisión por narcotráfico. Trump lo indultó en diciembre de 2025, semanas antes de las elecciones hondureñas que terminaron con la victoria del Partido Nacional. Los audios revelan que ese indulto fue una transacción: Hernández asume el rol de coordinador continental de la agenda MAGA, con la misión de “atacar y extirpar el cáncer de la izquierda” del continente. Menciona que Netanyahu tuvo “todo que ver” en su liberación y que Roger Stone fue el operador logístico. En las grabaciones, Hernández solicita 150 mil dólares para financiar una “unidad de periodismo digital” orientada a desestabilizar a Sheinbaum en México y a Petro en Colombia. El portal hondurasgate.ch registró 39 mil 618 intentos de intrusión cibernética en un solo día, geolocalizados principalmente en los Estados Unidos e Israel.

David Adler, economista político y coordinador general de la Internacional Progresista –la red fundada con la participación de Bernie Sanders y Yanis Varoufakis para articular respuestas progresistas a escala global–, lo sintetiza: “estamos ante una red transnacional que combina capital de Silicon Valley, aparatos de inteligencia y operadores políticos de ultraderecha, con una coordinación que supera la capacidad de respuesta de los ministerios de Justicia locales.

# Cómo el colonialismo digital se convierte en una amenaza para la democracia

TECNOLOGÍA

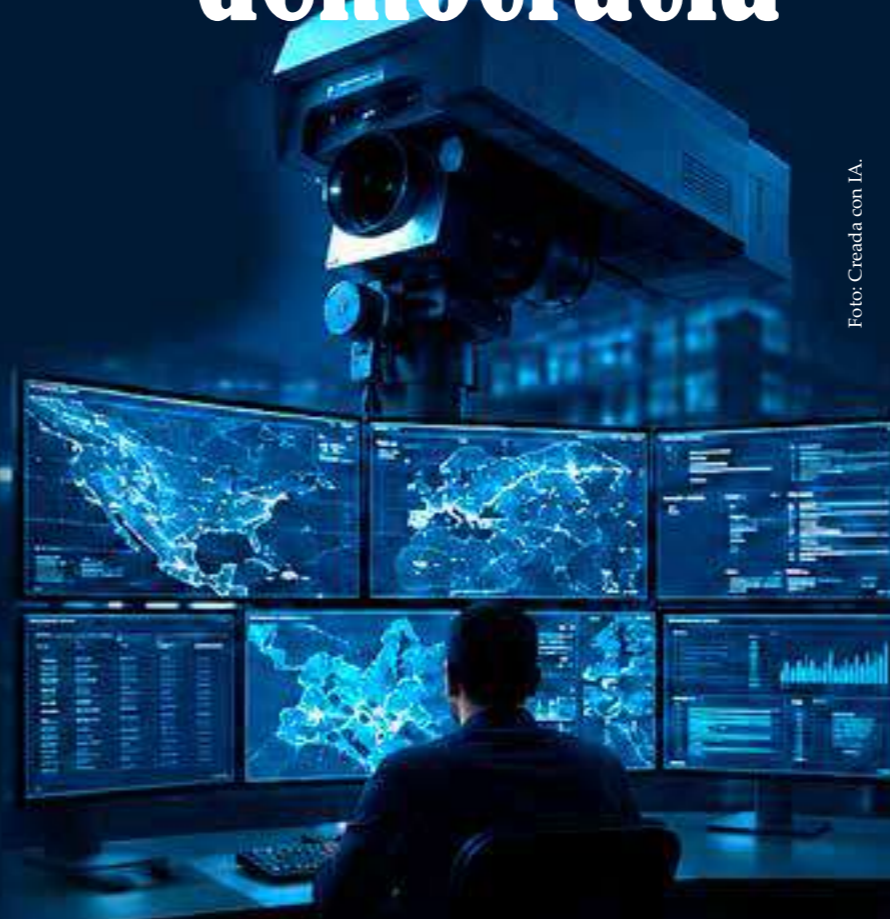


Foto: Creada con IA.

No es el viejo imperialismo de las cañoneras. Es el colonialismo del algoritmo y el audio filtrado”.

La conexión con Thiel no es periférica. En Honduras, Thiel impulsó las Zonas de Empleo y Desarrollo Económico, enclaves gobernados por juntas privadas fuera del alcance estatal: la implementación territorial de la utopía neorreaccionaria. Cuando Xiomara Castro las derogó en 2022, eso fue el detonante del plan de venganza que hoy se ejecuta a escala continental.

#### Bolivia: el cinturón que se cierra

Bolivia tiene la tentación de verse como un observador lejano. No lo es. El analista Andrés Escobar lo documenta en *El País Bolivia* (3 de junio de 2026): entre abril y mayo de 2026, Thiel recorrió seis países en cinco semanas, reunió a los presidentes de Argentina, Chile y Paraguay, y compró 22 millones de dólares en bienes raíces en Buenos Aires y Uruguay. Bolivia no aparece en ese itinerario, pero lo que le interesa a Thiel ya está siendo negociado por otros. El 28 de abril, Caleb Orr –subsecretario de Estado para Asuntos Económicos, Energéticos y Empresariales de los Estados Unidos– y el ministro boliviano de Minería firmaron en La Paz un memorando sobre minerales críticos, incluyendo el litio. El Salar de Uyuni concentra las mayores reservas del planeta de ese mineral, insumo indispensable para la IA industrial. Los acuíferos del Altiplano proveen el agua que los centros de datos consumen a razón de millones de litros diarios para enfriar servidores. Lo que en la Colonia fue la plata de Potosí y en el siglo XX el gas natural, es en el XXI la suma de datos, litio, agua y energía. La diferencia es que los datos no se agotan: se acumulan, se procesan, se venden. Y la soberanía que se cede en cada decreto no se recupera con ninguna nacionalización.

La infraestructura que cualquier plataforma tipo Palantir necesitaría ya se está construyendo sin que la ciudadanía la perciba. Sin considerar que se trata de decisiones que deben socializarse y consultarse, puesto que sus consecuencias afectarán a toda la población al ser el Internet un servicio público y los datos y privacidad de la ciudadanía un recurso que debe ser protegido. La Ciudadanía Digital –proyectada a dos millones de usuarios para diciembre de 2026, presentada como “Google, pero para el Estado”– centraliza la interacción ciudadana en una sola plataforma. El Centro de Gobierno es una nueva herramienta digital y de gestión que el Gobierno de Bolivia lanzó en enero de 2026 (mediante DS 5.500) para modernizar la administración pública. Su objetivo principal es eliminar la burocracia (definida por el presidente Rodrigo Paz como el “Estado tranca”). Tiene la finalidad de permitir monitorear cada instancia gubernamental en tiempo real. Starlink opera desde febrero en alianza con Entel. Argentina tardó dos años entre instalar ese andamiaje y lanzar su “Gemelo Digital Social”, un sistema de cruce masivo de datos cuya empresa ejecutora el Gobier-



Foto: Creada con IA.

no de Milei no reveló. Bolivia está en ese plazo.

Mientras tanto, cuatro proyectos de ley de regulación de IA duermen archivados en la Asamblea Legislativa (PL-288, PL-310, PL-558 y PL-CS-178), detallados con precisión por Andrés Escobar en su columna "El manifiesto avanza: el continente como laboratorio". Contienen la visión técnica más precisa que ningún país sudamericano haya producido sobre los riesgos de la vigilancia algorítmica. Que duerman en comisión es una elección política que todavía puede revertirse.

**Lo que puede la ciudadanía**

Bolivia aún tiene lo que Argentina en 2024 o Ecuador en 2025 ya no tenían: tiempo y legislación pendiente.

La ciudadanía puede exigir que la Asamblea Legislativa debata los proyectos de IA con urgencia proporcional al proceso que pretende regular. Que los contratos con empresas tecnológicas transnacionales sean entendidos como de dominio público –al ser así deben hacerse públicos y auditables antes de firmarse–; que el memorando sobre litio con Washington pase por la Asamblea Legislativa, como corresponde a cualquier acuerdo que comprometa recursos estratégicos del Estado. Hay que recordar que fue la movilización social la que frenó el contrato de Paz Zamora con Lithco; fueron las guerras del Agua y del Gas las que reescribieron la política boliviana a principios del siglo XXI. Ese conocimiento colectivo del territorio necesita complementarse

hoy con el conocimiento de la capa invisible: datos, contratos, servidores y algoritmos que procesan la vida de los ciudadanos antes de que los ciudadanos los conozcan.

Thiel puede no venir a Bolivia. Pero cuando llegue por el litio, el agua y la energía que le interesan será bueno recibirlo con un código aprobado que pueda oponerle condiciones soberanas. El Hondurasgate no es un escándalo hondureño, es la primera radiografía pública de un sistema que ya funciona a escala continental. Ignorarlo porque ocurre lejos es un lujo que no puede permitirse Bolivia. ■

**Carlos Bonadona Vargas**

Boliviano, ingeniero de Sistemas y especialista en Energías Renovables

PREVENTA

# Bolivia en discos

COLECCIONISTAS DE VINILOS Y CARBONO  
DE SERGIO SALAZAR ALIAGA

Esta obra nos invita a hacer un breve recorrido por la música boliviana y, en particular, por la evolución en cuanto a su grabación y registro. Nos introduce en la historia y alma de coleccionistas, de la industria discográfica, encuentros y jornadas para el intercambio de música, programas en tv y radio dedicados a la materia. Cuenta con más de una veintena de entrevistas que nos sumergen en el mundo del disco en Bolivia, y de paso a numerosas historias de rock, folklore, entre otros géneros musicales.



COSTO PREVENTA  
100 Bs.

Editorial: Fundación Pinves  
Año: 2025  
Páginas: 248  
Formato: tapa blanda  
Dimensiones: 15x23cm

CONTACTO: +591 76736188



YA CONOCES EL NIVEL Y EL ESTILO  
EL VIAJE ES PLACENTERO...  
CON MÚSICA DE OTRO PLANETA

JAVIER  
VILLALOBOS

ES EL

LOBO  
DEL AIRE

WWW.LOBODELAIRE.COM





# Fábrica y territorio: dos culturas políticas



En buena parte del siglo XX, pero también en una porción del siglo anterior, los capitalistas se empeñaron en conseguir trabajadores, en particular calificados, para poder explotarlos y aumentar su riqueza. El centro de la vida económica giraba en torno al trabajo asalariado. Los empleados se convirtieron en clase mediante conflictos con los capitalistas y el Estado, construyeron sindicatos y partidos para disputarles el poder político.

Con la “revolución mundial de 1968”, como señala Immanuel Wallerstein, el capital se sintió acorralado y comenzó a dismantlar los complejos fabriles tradicionales, trasladando las fábricas hacia China y Asia, y automatizando las plantas de producción, para luego robotizarlas, evitando de ese modo

la presencia molesta de los obreros. El núcleo de la acumulación pasó del capital productivo al especulativo.

La acumulación por despojo o robo, como apunta David Harvey, pasó a ser más importante que la reproducción ampliada del capital estudiada por Marx, que nunca desapareció pero dejó de ser el núcleo del enriquecimiento capitalista en Occidente. En paralelo, pero como parte de un mismo proceso, el capital más concentrado fue monopolizando el poder político, tomando por asalto los Estados-nación para convertirlos

en escudos de sus intereses. Las llamadas libertades democráticas son cada vez más restringidas, cuando existen.

Con estos cambios aparecen también nuevos desafíos para las personas oprimidas y explotadas del mundo. El más importante es que la cultura de la acción colectiva del período de hegemonía industrial (siempre en Occidente) ya no resultaba suficiente ni útil en el período del despojo. La centralidad que tuvieron las fábricas, el salario y las relaciones con el Estado (desde la confrontación hasta la negociación) pasaron a ocupar un lugar mucho menos importante en la vida real. Pero no así en la conciencia colectiva, de modo que el mundo del trabajo siguió operando casi del mismo modo.

Esto es algo habitual en la historia social, ya que la cultura en general, y la cultura política en particular, evolucionan de manera mucho más lenta que las relaciones sociales. Aunque las artes suelen anticipar lo que viene y mantienen el filo de la crítica, la potencia creativa suele ser aplastada por la machacona hostilidad de los grandes medios y la mercantilización de las manifestaciones artísticas, de modo que la creatividad termina sujetándose al mercado o se asfixia en los márgenes.

Poco a poco los pueblos fueron descubriendo que la mutación capitalista convirtió los territorios en el centro de la acumulación a través del despojo. La década de 1990 fue decisiva, con el despliegue del neoliberalismo que generó ondas sísmicas que reorganizaron completamente las industrias y el mundo del trabajo.

En esos mismos años hubo un cambio de gran calado en el concepto mismo de territorio, que dejó de ser el espacio donde se asienta el monopolio de la violencia legítima, como dice Weber, para desplegarse una diversidad de territorios dentro mismo del Estado-nación. Lo realmente nuevo es el papel de los pueblos que viven en los territorios: pueblos originarios, negros y campesinos, principalmente, aunque las periferias urbanas comenzaron a jugar un papel destacado.

La acumulación por despojo supone desplazar poblaciones para reordenar los territorios en beneficio del capital, como ha asegurado el subcomandante Marcos, lo que en realidad visibiliza a los sujetos colectivos que se asientan en ellos. Aunque no quiero caer en un determinismo simplificador, creo que la transformación del capitalismo y del Estado, y la emergencia de nuevos sujetos colectivos, está en la base del ascenso de una nueva cultura política que comenzó a despegar, también, en la década de 1990.

Esta nueva cultura de la acción colectiva, que coloca en el centro los territorios y a los pueblos que los habitan, gira en torno al autogobierno territorial y la defensa de sus espacios, modos que denominamos autonomía. No es casualidad que las autonomías levanten vuelo en todo el continente justo cuando el despojo se intensifica, porque para los pueblos es el mejor modo de defender el territorio y la vida.

Los problemas de nuevo tipo que van surgiendo son: cómo defenderse mejor frente a la violencia militar-narco-paramilitar que confluyen para facilitar el despojo; cómo y de qué modos construir lo nuevo en los territorios propios para que no sea calco y copia de lo viejo. Son debates mayores. Un tema difícil de resolver, en el que poco hemos avanzado, es cómo se pueden relacionar ambas culturas políticas, la del trabajo asalariado y la del territorio, la que mira al Estado y la que construye autonomías.

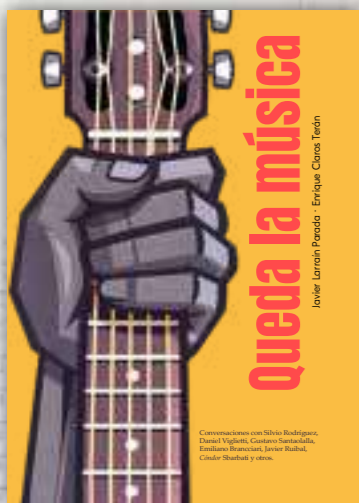
Es posible que una sola de esas dos culturas no sea suficiente para frenar al capitalismo, por lo que parece necesario tender puentes y, con suerte, hermanarse. Estoy convencido de que las autonomías son el mejor modo de defender la vida, pero también comprendo que para las poblaciones urbanas se trata de un desafío tan potente que parece inalcanzable. ■

**Raúl Zibechi**

Uruguayo, escritor, periodista, investigador y activista

**Queda la música**

Javier Larraín Parada - Enrique Claros Terán



**Palimpsesto**

Kris González



**Cien microficciones**

Tony González



**Altiplano**

Kris González



**Memorias de un cine sublevado**

Jorge Sanjinés A.



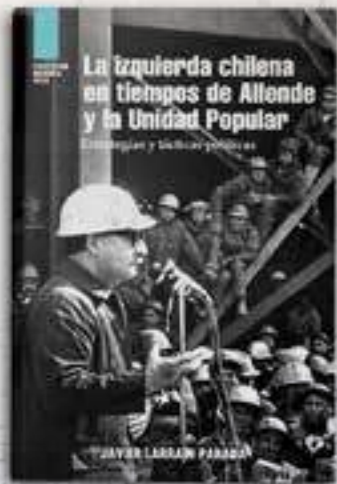
**Relatos contestatarios**

Jorge Sanjinés A.



**La izquierda chilena en tiempos de Allende y la Unidad Popular**

Javier Larraín Parada



**Bolivia en discos**

Sergio Salazar Aliaga



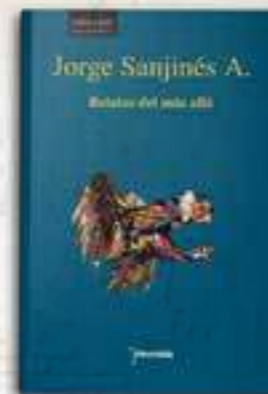
**Las últimas gaviotas**

Kris González



**Relatos del más allá**

Jorge Sanjinés A.



**Fidel Castro en la canción de Silvio Rodríguez**

Javier Larraín Parrada



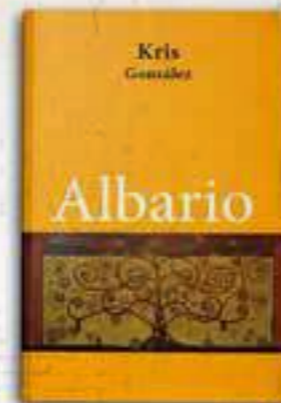
**Marta Harnecker**

Isabel Rauber



**Albario**

Kris González



**Diálogo con presidentes de Nuestra América**

Correo del Alba



**Venezuela: la joya de la corona entre la pandemia y la amenaza de guerra**

Kris González y otras.



**Maurice Bishop y la Revolución de Grenada**

Kris González



**Cine y sociedad**

Jorge Sanjinés



**Digo adiós a estos abismos**

Kris González



**Espigario**

Kris González



**El asesinato del Che en Bolivia. Revelaciones**

Adys Cupull y Froilán González



**Catálogo Editorial Pinves**



# Palimpsesto



“Así como el chasquido imperceptible de la tierra en el Universo en constante movimiento, así como los huesos que crujen contra el pavimento; Como el temporal que zarandea al sujeto sobre los andamios como el repique disparejo del corazón después de los miedos; Como la calma después del temblor de la tierra que estremece los cuerpos; Así se siente en el inconsciente de la vida; Mece las cabezas dormidas y despiertas consigue pararse un día sobre sus extremos, luego cae vencida sobre el vendaje de las guerras; La vida es un resumen de todos los días es saber que después de cierto desconsuelo vendrá convertida en un pedacito de recuerdo, un minuto de silencio”.

Con esas palabras Kris González define la vida. *Palimpsesto* es su último poemario, en el hay poemas rotos, otros alegres, que vienen desde lo más profundo del alma, sentimientos encontrados, dolor y nostalgia. Si tuviera que elegir alguna emoción para describirlo sería el de la nostalgia, porque actualmente se entiende como un sentimiento que está estrechamente vinculado con el tiempo.

*Palimpsesto* está compuesto por una temporalidad de las nostalgias. Por un lado, nos lleva a un camino hacia el pasado, hacia los recuerdos, un camino del retorno, a un viejo hogar que fue nuestro refugio en algún momento, que fue el abrazo necesitado, que fue el consejo que nos guio; por el otro, recopila un trabajo de toda su vida.

Starobinski, el historiador de la nostalgia, nos dice que en el proceso de hacer historia en algún momento de la vida uno se vincula con el pasado, no pueden estar desunidos, sino concatenados. En el libro *La tinta con la melancolía* el historiador menciona que Kant propone una pasión irracional, que comprende la nostalgia como una afección de la imaginación en la cual se asocian los estímulos presentes con los recuerdos.

En la introducción de *Palimpsesto* Nahir Martina Méndez señala que “el poemario es un testimonio de sus vivencias en la izquierda, cuando se fue a Cuba siendo una muchachita. Son una mezcla de todos los lugares donde vivió... Es lo que ha vivido desde la militancia temprana: el desamor que da la lucha y la esperanza cuando sentimos decepción por cierta gente que ha llevado las riendas de las cosas”.

## Palimpsesto

Me pareció muy curiosos el título *Palimpsesto*, pero después entendí que son diferentes poemarios unidos; cada poema se va haciendo visible en diferido, es decir, en diferentes tiempos de acuerdo a su vivencia.

¿Cómo traducimos “Palimpsesto”?

El diccionario de la lengua nos dice que es un “manuscrito antiguo que conserva huellas de una escritura anterior borrada artificialmente”. Podríamos llamarlo pergamino o vitela, pero al final el producto de esa sobreescritura se llama Palimpsesto.

Hablar de “las últimas gaviotas”, del Altiplano y la Cordillera, para pasar por Gaza y terminar en el invierno en Isla Negra, pareciera algo disociado interpretativamente, pero en el fondo está sumamente conectado y no solo porque es parte de la propia historia personal de la autora, sino porque hay una configuración sociohistórica de los hechos.

Kris escribió poesía toda su vida, siempre tuvo pena de publicar sabiendo que había otros poetas sin publicar, pero por fin se animó y su primer poemario se llama *Espigario* (2020) –publicado en plena época de la pandemia–, al que le siguieron *Albario* (2021) y *Altiplano* (2022), *Digo adiós a estos abismos* (2024) y *Las últimas gaviotas* (2025).

Cuando digo que están sumamente conectados es porque es parte del desarrollo material de su vida. El año 2020, entre tanto sufrimiento por la pandemia, nace su primer poemario, donde tuvo que espigar, tomar de uno o más escritos, rebuscando

acá y allá, mucho de la poesía que había hecho durante años de su vida. Anteriormente, cuando era embajadora de Venezuela en Bolivia, en el golpe de Estado de 2019 fue expulsada y declarada persona non grata por los golpistas, una persecución abierta que queda reflejada en su tercer poemario, inspirado en la ciudad de La Paz, escrito en el Aeropuerto al salir del país.

Esas experiencias de vivir en el Altiplano y al día siguiente ir a vivir a la costa no es solo un sueño, es una realidad dada, es ahí que fue a recuperar su casa que estaba llena de gaviotas. Tuvo que comenzar a sacar –una situación real– esas gaviotas migrantes que se habían posado en su casa abandonada; sacarlas fue un proceso físico, psicológico, del cual nació su penúltimo poemario.

*Palimpsesto*, que recoge poemas de toda su obra, se convierte en su arte personal y, como dice Nietzsche, en su sueño en vigilia, que al igual que el mito arroja nueva luz sobre el mundo. Y por virtud, el intelecto, ese maestro del fingir, se encuentra libre de su esclavitud habitual y celebra sus saturnales.

Como un Palimpsesto, estas lecturas convocan nuevas escrituras e intervenciones que hagan dialogar saberes.

## El arte

El libro no solamente nos deleita con los poemas, sino que viene acompañado de reproducciones de pinturas hechas por Luis López Cereceda, de su colección “Mujeres”. La portada se llama: “De tu alma el fuego”.

La ilusión de la extrapolación artística no es solo un estímulo nervioso en imágenes, sino la madre o la abuela de cualquier concepto.

Me pareció que *Palimpsesto* es una lectura que produce distintas sensaciones y resonancias, que nos lleva a callejones mágicos y oscuros de su vida contemplando la Humanidad y una puesta de sol. ■

Sergio Salazar  
Boliviano, cientista político

## LECTURAS RECOMENDADAS

### EPIDEMIA ULTRA

Autor: Franco Delle Donne  
Género: Sociología política  
Editorial: Ediciones Península, 2025  
Páginas: 368



La ultraderecha ha pasado de la marginalidad a una fuerza central en la política global, articulada al neofascismo. Aquí se recorre su evolución desde su vínculo con nuevas narrativas digitales.

## LOS AMOS DEL VALLE

Autor: Francisco Herrera Luque  
Género: Novela  
Editorial: Biblioteca Ayacucho, 2012  
Páginas: 828



Retrato de la formación de la élite caraqueña colonial como clase dominante, las rivalidades económicas sociales y políticas entre los españoles y la violencia para someter a los pueblos originarios.

## ENTREVISTA A KATIUSKA BLANCO FIDEL, VIAJE A LA RAÍZ



**H**an pasado apenas dos horas de mi arribo a La Habana y, después de instalado en un céntrico departamento de la calle Neptuno, a escasas cuadras del Capitolio y el Gran Teatro de La Habana Alicia Alonso, me arrimo a un teléfono público, deposito 20 centavos de moneda nacional y marco el número de Katuska Blanco, amiga y –para la ocasión– entrevistada de *Correo del Alba*.

Como es habitual en ella, se alegra de la sorpresa y con voz sosegada y cristalina me pregunta acerca de los pormenores del viaje, si sufro cansancio o calor, aunque la capital, según dice la propia gente en las calles, desde hace días se despierta mojada a causa de un frente frío que la envuelve.

De inmediato le comento mis planes de conversar acerca de la infancia de Fidel y una hora más tarde me encuentro en su departamento, siempre con la mente puesta –lo confieso– de que al atardecer Silvio Rodríguez guitarra en mano se presentará literalmente en medio de una calle del barrio El Pilar, en el populoso municipio de Cerro. ¿Los invitados especiales? El expresidente uruguayo, José Mujica, y su esposa, Lucía Topolansky, además del héroe cubano Antonio Guerrero. Como parte de la velada cultural el poeta Víctor Casaus hará entrega de una amplia biblioteca a los vecinos del barrio. La propuesta guitárrica-poética, según dice el trovador, es llevar la cultura a cada rincón del país; para mí no es otra cosa que el prodigio de darle vida a la utopía.

Con Katuska primero tomamos un café con algunas tartaletas, charlamos de un cuadro de Oswaldo Guayasamín

que cuelga en una de las paredes de la sala, de su vecino el maestro Leo Brouwer y hasta de una cajita marrón de origen asiático que le obsequió Fidel, para ella “el Comandante”, mientras me cuenta que él era muy desprendido y generoso, que “le trajeron esta bella cajita, una delegación, y un día, trabajando, me la regaló”.

Fidel Castro nació el 13 de agosto de 1926 en el caserío de Birán, en la provincia de Holguín, al nororiente de la isla. De ahí que ambicione que Blanco me transporte en el tiempo, hasta aquel terruño y época, me reseñe cuán trascendental fue la infancia para el líder histórico de la Revolución.

Antes una pausa, la escritora me narra los recuerdos de un viaje que hizo hasta allí junto a Fidel y García Márquez, en agosto de 1996, para que vaya midiendo la verdadera dimensión de mis propósitos: “fui invitada por el Comandante a un recorrido por Birán, cuando él cumplía sus 70 años. Recuerdo que él hablaba muy bajito con García Márquez, y una de las cosas que le decía, dos frases que se me quedaron grabadas siempre en la memoria, era que su papá había dicho que se había establecido allí ‘porque en Birán nunca hay seca, siempre llueve’, figura que me hacía recordar los aguaceros torrenciales, infinitos y eternos de *Cien años de soledad*. Posteriormente dijo algo que me pareció muy poético, que cuando llovía en Birán se sentía el olor a cedros: ‘a mi padre le gustaba plantar cedros’. Por eso la biografía que escribí la titulé *Todo el tiempo de los cedros*, porque siempre he considerado que el viejo Ángel, padre del Comandante, no solo plantó cedros vegetales, sino también plantó cedros humanos. Ya que, haciendo una especie de reflexión poética, el cedro es un árbol de madera



Foto: Misiones diplomáticas de Cuba.

resistente y de gran hidalguía, atributos que me recordaban un poco lo que era Fidel”.

En esas lejanas tierras se establecieron sus padres, el gallego Ángel Castro y la joven oriunda de Pinar del Río, Lina Ruz, formando una extensa y unida familia a inicios de la tercera década del siglo pasado. En relación a ese paisaje familiar Katiuska amplía: “siempre digo que esos años fueron determinantes para la formación de la personalidad de Fidel, pues su familia era inclusiva, aun cuando había logrado una cierta posición holgada desde el punto de vista económico. Pero él siempre reivindicaba su extracción social de gente trabajadora, por eso solía decir: ‘soy no hijo de hacendado, sino nieto de labriegos humildes o pobres en Galicia y en Cuba’”.

Ángel había pisado por primera vez suelo cubano para participar como soldado español y repeler a los independentistas que luchaban por liberarse de la Corona. Aunque, en menos de un lustro, tras un breve paso por su Galicia natal, tomó la decisión de retornar a la isla y probar suerte, alcanzando en poco tiempo cierta fortuna, plasmada en miles de hectáreas dedicadas a distintos cultivos y a la explotación maderera. Por su parte, Lina se había trasladado hasta Holguín, con sus padres y tíos, después del huracán que azotó a Pinar del Río en 1910, acabando con plantaciones, animales y decenas de vidas humanas. Por eso la investigadora nos cuenta que Raúl “recuerda a sus padres como personas de trabajo, que se levantaban a las cinco de la mañana y se retiraban a dormir muy temprano, porque al otro día había que seguir trabajando”.

Y es justamente en aquel lugar donde Fidel da sus primeros pasos, me comenta concentrada mi amiga: “sus padres no tenían ese sentimiento de discriminación y exclusión hacia los empleados, por eso los hijos jugaban y se mezclaban con todo el mundo. Incluso Fidel y sus hermanos, sobre todo los mayores, tenían amistades como un muchacho al que le decían *Juan la noche*, porque era muy negro. En la casa de Ángel y Lina nunca hubo un sentido de su-

perioridad en relación con las familias que los rodeaban, y sus hijos se educan y crecen con gran amor hacia quienes les rodean, como vecinos o amigos, sin distinción alguna de clases”.

Al revisar fotografías y documentos de *Todo el tiempo de los cedros* reparamos en que, entre otras instalaciones, en aquella zona rural se contaba con una modesta escuela donde estudiaban los hermanos Castro Ruz y “los hijos de los trabajadores del batey”, señala Katiuska, mientras invoca y cita una carta escrita por Fidel en prisión, luego de asaltar el Moncada, donde, en alguna medida, se remonta a aquella raíz para dar explicación a su causa: “mi escuela –dice Fidel– un poco más vieja, mis pasos un poco más pesados, la mirada de los niños quizás la misma mirada de asombro, y nada más. Hacen más de veinte años y nada ha cambiado”. A ojos de la autora de *Guerrillero del tiempo*, es cuando “empieza a hablar de la condición injusta de aquellos que por no tener recursos económicos no pueden hacer lo que él sí pudo, ilustrarse; le duele que tanta inteligencia se pierda en esa localidad, el que sus amigos de infancia no hayan llegado a nada o que las niñas crezcan para esposas y lavanderas”.

La tarde transcurre en el reparto habanero de El Vedado y desde el departamento de Katiuska se divisa la Plaza de la Revolución, con ese eterno y distinguido “misterio que nos acompaña”, como definió José Lezama Lima a José Martí. Degustamos otra taza de café acaramelado, se incorpora a la plática una de sus hijas, estudiante de Arqueología en el Colegio Universitario de San Gerónimo en La Habana Vieja, y mi entrevistada, visiblemente emocionada, continúa con lo narrado y nos recita otra cavilación de aquel joven rebelde: “¡y todavía pensamos que tenemos una noción de lo que es la justicia!”. A su modo de ver, el futuro Comandante nunca olvidará sus años vividos en Birán y no comulgará con la idea “de que las personas se queden sin conocer, sin saber, que estén condenadas a vivir una vida eternamente de miseria espiritual y material”.

Pero el pequeño y verde caserío, cuya casa de madera a la usanza gallega estaba empotrada sobre pilotes para que los animales hallaran cobijo noche a noche, sintetizaba quizás como pocos lugares el devenir económico y social de una isla aparentemente destinada a ser neocolonia norteamericana. Al respecto, Katiuska es muy detallista al explicarme que “allí Fidel conoce la condición de Cuba, ya que la finca de su papá estaba rodeada de las tierras de las compañías norteamericanas, siendo él mismo un propietario que era español”. De igual manera, a pocos kilómetros, los pinares de Mayarí eran explotados en aserraderos propiedad de migrantes alemanes, o sea que la infancia de Fidel transcurre en una región “donde los cubanos no poseen propiedades ya que están en manos extranjeras”.

En relatos que ahora a mí me llevan al Macondo del más universal de los colombianos, me entero que los administradores extranjeros de los centrales azucareros y aserraderos de la región vivían en modernos y cómodos chalets, muy retirados del cotidiano de los lugareños. Ambiente que le toca visualizar a Fidel, según me dice la aguda biógrafa: “ve al cubano en la posición de la persona segunda categoría, de quienes no ocupan un lugar connotado en la sociedad”.

Cada palabra y gesto de mi entrevistada desatan en mí profundas reflexiones, pero de pronto me distraigo observando otro cuadro de la pared, una fotografía de Fidel y Katiuska. No dejo de pensar en esas cientos de horas de infatigable labor a cuatro manos, con un Fidel convaliente, para dejar testimonio de sus propias memorias de vida en *Guerrillero del tiempo* y las de la lucha revolucionaria cubana en esos dos sendos e invaluable volúmenes intitolados *La contraofensiva estratégica* y *La victoria estratégica*.

En un momento su hija Patricia me hace señas y risueña me da un consejo: “deberás cargar la batería de la grabadora, porque Katy se emociona cuando habla del Comandante”. Mi amiga-entrevistada revela que le

hubiera gustado ser maestra de Historia en alguna escuela, mientras se disculpa conmigo por ser tan minuciosa en sus respuestas. Pero ahora soy yo quien se ve obligado a ripostar: “Katiuska, nunca olvidaré que hace años me dijiste, siendo yo un joven estudiante de Historia, que el Comandante te solía aconsejar: ‘los detalles son los que importan en la Historia’”.

Fidel Castro se me descubre como una especie de síntesis de historia larga de su patria, absorbiendo a cada instante las relaciones sociales que le circundan, conmoviéndose ante la discriminación racial y económica, aprehendiendo los valores de unos padres modestos, sobrios, rectos y honestos. Volviendo sus ojillos sobre obreros del campo que tras luchar tres décadas por la independencia de Cuba se han visto despojados de las tierras que puedan asegurar el sustento de sus familias, siendo reprimidos por una Guardia Rural de sombrero alado y caballos finos al más puro estilo texano.

Si bien Cuba, una vez arribado los conquistadores europeos, vio apresuradamente desaparecer a su población aborigen y deforestados sus bosques, primero, para la construcción de navíos y, luego, para la combustión en los centrales azucareros, supo esconder un verde rincón en su natal Holguín, la meseta de La Mensura, serranías donde ese niño pudo además valorar la naturaleza, acto que Katiuska desentierra: “a finales del 2012 Fidel me hablaba del asombro que había vivido desde niño escalando los pinares de Mayarí, donde creía que había visto árbo-

les de 300 o 400 años, sobrevivientes de la colonización; él me platicaba de los árboles, de la floresta, del clima, de los arroyos, de los ríos. Mientras yo pensaba que en los maestros de hoy debía prevalecer esta mirada que privilegia el verdor, el frescor, lo natural y la vida, aunque no deseches el uso de las tecnologías y de la modernidad”.

Katiuska mira el reloj y me comenta que le apunté medio a medio con las tartaletas de chocolate, que la panadería de la esquina se está especializando en dulces deliciosos y de presentación fina. A lo largo de la tarde hemos hablado además de la influencia de los padres de La Salle y jesuitas en la adolescencia de Fidel y de su paso por la Universidad de La Habana, de cuando su intuición e inclinación por lo justo se complementan con una sólida y disciplinada formación intelectual que con los años abrazará las ideas de Marx.

Pero el tiempo apremia, Silvio Rodríguez nos espera en El Pilar y mi amiga, apoyada ahora en la puerta de entrada, me lanza sus últimas y fulminantes palabras: “como ser humano Fidel tenía un alto sentido de la honorabilidad, de la caballerosidad, una ética venida como de algo caballeresco, como de Don Quijote, de luchar contra los molinos de viento, de defender al débil, al despojado, todo valores que le vienen desde la raíz familiar”.

Javier Larraín  
Director

\*Reproducción de entrevista realizada en 2017 y publicada en la página web de *Correo del Alba* el 13 de agosto de 2022.



